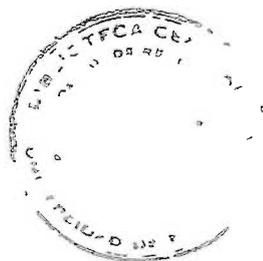


NIÑOS

IRREGULARES

Y

DIFICILES



Tesis presentada por

MARIA LUISA CHENIVESSE MARCEL O. S. C

como acto previo para optar el Título de

DOCTOR EN CIENCIAS DE LA EDUCACION



FACULTAD DE HUMANIDADES

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EL SALVADOR

SAN SALVADOR, C A

1957

153.4  
Ch518n  
1952  
F. H.  
M: 1



INVENTARIO 10106648

049966



El Acto Público de mi Doctoramiento,  
que se verifica en la ex-capilla del Colegio del Sagrado Corazón, hoy  
paraninfo de la Universidad Nacional, ofrézcolo con filial veneración y co-  
mo un respetuoso homenaje a la Reverendísima Madre Marie Pierre Thérèse  
Dykman O S C sexta Superiora General de las Oblatas del Sagrado Corazón  
en su primera visita a  
América.



Dedico esta tesis Doctoral

A la Reverenda Madre Marie Paul Raymaekers

notable educadora belga

Provincial de las Oblatas del Sagrado Corazón

en América, con filial afecto



Agradable deber para mí es agradecer particularmente.

A la Reverenda Madre Emile Paul Chancrin O S. C .

A la Reverenda Madre Anne Gonzague Collard O S C. superiora

del Colegio de Montaignac en México,

A la Reverenda Madre Inés Maíía Quintanilla O S C

por su diligencia en procurarme las últimas obras de Estudio

sobre Niños Irregulares

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EL SALVADOR

RECTOR

Doctor Romeo Fortín Magaña

VICE RECTOR

Doctor Arturo Zeledón Castrillo

SECRETARIO GENERAL:

Doctor José Enrique Córdova h.

FACULTAD DE HUMANIDADES

DECANO:

Doctor Napoleón Rodríguez Ruiz

SECRETARIO

Doctor Abelardo Torres

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR C A

Facultad de Humanidades

Escuela de Ciencias de la Educación

TRIBUNALES DE EXAMENES

1er Examen general privado de Filosofía

9 de Abril de 1956

Doctor Julio Fausto Fernández

Presidente del Jurado

Licenciado Manuel Luis Escamilla

1er Vocal

Licenciado Alberto Stahel

2o Vocal

2o Examen general privado de CC Generales e idiomas vivos

4 de Julio de 1956

Licenciado Alberto Stahel

Presidente del Jurado

Fundador del Instituto Psicopedagógico  
anexo a la Escuela Normal Superior

Licenciado Manuel Luis Escamilla

1er Vocal

Dra Denise Bacalari de Pons

2o Vocal

3er Examen general privado de CC de la Educación

10 de Septiembre de 1956

Licenciado Manuel Luis Escamilla

Presidente del Jurado

Licenciado Alberto Stahel

1er Vocal

Prof Francisco Morán

Director Gral de Educacion media

2o Vocal

4o Examen General Público

7 de Junio de 1957

Licenciado Manuel Luis Escamilla

Presidente del Jurado

Doctor Julio Fausto Fernández

Subsecretario de Justicia  
1er Vocal

Doctor Mariano García Villas

2o Vocal

Licenciado Alberto Stahel

1er Suplente

Prof Alfredo Huertas García

2o Suplente

## ACTA DE APROBACION

En San Salvador, a las veinte horas del día nueve de Mayo de mil novecientos cincuenta y siete Reunidos los suscritos miembros del Jurado nombrado para calificar el trabajo de tesis titulado “Niños irregulares y difíciles”, presentado por la Reverenda Madre María Luisa Chenivresse para optar el grado de doctor en la Escuela de Ciencias de la Educación, después de haber estudiado detenidamente dicho trabajo. somos de parecer que reúne las características científicas exigidas por las leyes universitarias y por lo tanto le damos nuestra aprobación.

M. L. ESCAMILLA  
PRESIDENTE

JULIO F. FERNANDEZ  
PRIMER VOCAL

M GARCIA VILLAS  
SEGUNDO VOCAL

IMPRIMATUR:

Nihil obstat.

Faustino Fuertes O. P.

Censor eclesiástico

Imprimi Potest

Montalvo

Vicario General

Sancto Salvatore, die vicesimo primo Decembris, anno millesimo  
nongentesimo quinquagesimo sexto.

“La educación no tiene nada de común con la habilidad vulgar que da la experiencia de los hombres, ni con el saber que proporciona la instrucción. Aunque se establezcan cursos de Pedagogía, si el espíritu de fe no informa y dulcifica y fecunda la obra, será trabajo perdido” “Nisi Dominus aedificaverit domum, in vanum laboraverunt quae aedificant eam” (Salmo 126) Sin duda existe una ciencia de la educación, pero la educación no es una ciencia, es un apostolado, y para ser apóstol preciso es creer, amar, darse sin contar, entregarse a la realidad crucificante de las tareas diarias, iluminado, sostenido, dirigido por la esperanza firme y precisa que todo lo que uno abandona y entrega de sí mismo a los demás, aportará su granito de arena en la obra inmensa de la Redención divina que Dios prepara a la Humanidad”.

(Laberthonniere )

## LOS NIÑOS IRREGULARES Y DIFÍCILES

### I

#### HISTORIA.

\*\*\*\*\*

Las civilizaciones antiguas más adelantadas, no se preocuparon por los niños deficientes, solucionaban el tremendo problema que planteaba el nacimiento de cada uno de ellos del modo más inhumano: suprimiéndoles; todo recién nacido mal con formado era exterminado inmediatamente.

Al Cristianismo se deben los primeros asilos para los deficientes físicos y mentales, allí los recogían y los cuidaban, pero sin preocuparse mucho por su mejoramiento porque los creían incurables; tampoco trataban de adaptarlos a la vida social.

En la Edad Media aparecieron las leproserías y los hospicios para ciegos. Carlomagno dictó penas severas para los que como Etichon, duque de Germania, mataran a sus hijos ciegos de nacimiento. La hija del duque fue salvada por su madre y escondida en un monasterio.

En el siglo VII, S. Bertrand obispo del Mans, Francia, fundó un hospicio para 16 ciegos.

En el siglo XI Guillermo el Conquistador, duque de Normandía, fundó los hospicios de Cherbourg, Caen, Rouen, Bayeux para ciegos, ejemplo que fue imitado en muchas otras ciudades.

En el siglo XIII San Luis fundó en París los Quinze-Vingts, establecimiento para 300 cruzados a quienes los sarracenos habían quitado los ojos.

En el siglo XVI San Vicente de Paul recogió a los niños expósitos en asilos especiales, para cuidar de ellos fundó las Hermanas de la Caridad.

Don Pedro Ponce de León O. S. B., inició en Oña, España, la educación de los sordomudos; logró enseñarles a leer, contar, escribir y aprender idiomas extranjeros.

El cirujano Abroise Paré se dedicó a la teratología y nos dejó una obra acerca "De los monstruos y prodigios".

En el siglo XVI surge la iniciativa de cuidar de los locos, que se desarrolló intensamente en el siguiente siglo.

El médico Juan de Wyer fundó el primer establecimiento para alienados, en Brabante.

El portugués Juan de Ciudad fundó los HH. de la Caridad de S. Juan de Dios quienes se dedican a cuidar locos en manicomios. Pronto esta obra se esparció por España, Francia e Italia.

San Juan Bautista de la Salle cerca de la casa matriz de los HH. de las Escuelas Cristianas, abrió un asilo para alienados, en Rouen.

En el siglo XVIII se interesaron por los sordomudos. El español Periey presentó a la Academia de CC. en París varios sordomudos que había educado; su viaje fue un gran éxito.

Los Abates de l'Epée en Francia, Heinecke en Alemania, enseñaron a hablar a los sordomudos por medio de un alfabeto basado en signos manuales.

Valentín Haüy en París es el primero en concebir la idea de ciegos trabajadores; educó a veinticuatro de ellos que lograron cursar la primaria y aprender una profesión manual, además del canto y de la música. Fundó un instituto similar en S. Petersburgo y la muerte le impidió fundar otro en Berlín.

En el siglo XIX Luis Braille inventó letras en relieve para enseñar a leer a los ciegos y abrió un instituto para ellos en París.

Itard trató, durante 8 años, de educar al "salvaje de Aveyron", muchacho capturado en los bosques. Fracásó en su intento, pero publicó un libro en donde anotó sus obser-

vaciones acerca de retrasados mentales; esta obra suscitó - muchos imitadores.

Perfeccionando el método de Itard, Seguin educó a diez - idiotas, tomados de un manicomio e hizo imprimir su primera-obra: "Tratado moral, higiene y educación de los idiotas y o-tros niños atrasados". Les enseñó a utilizar sus sentidos, a hablar, recordar, comparar, escribir y contar. Fue el primero en demostrar experimentalmente cómo se llega "con paciencia - a elevar la inteligencia y la moral de esos desgraciados y a borrar de su frente el estigma de la bestialidad".

Seguin tenía un gran amor unido a un gran respeto por es-tos infelices; en la preparación de maestros y maestras para desempeñar esta labor ingrata, quería personas de hermosa -- presencia, vestidas con elegancia y buen gusto, distinguidas en sus gestos y modales; recomendaba la modulación de la voz, preparada con el mismo cuidado que se requiere para los gran-des actores dramáticos porque se trata de conquistar almas - frágiles para los grandes sentimientos de la vida. Su llave-secreta para abrir los corazones era el amor: alentar, ali-viar, sacrificarse, he aquí las palancas que empleaba.

Tropezando con dificultades administrativas, pasó a los-EE. Unidos en donde conquistó una merecida celebridad al apli-car su "Método fisiológico" y al fundar para los idiotas y a-trasados las escuelas de South Boston, Barre y Albany.

Los Hermanos de la Caridad de Gante en Bélgica adoptaron el sistema educativo de Seguin y lo aplicaron con éxito.

Fokke Intes Kingma en Amersfoort, Holanda; Saegert en A-lemania y el Dr. Gugenbühl en Interlaken, Suiza, instalaron asilos para retrasados mentales.

El Padre Chevrier fundó en Lyon Francia la "obra del Pra-do" muy floreciente hoy, cuyos requisitos para ingresar son tres: no tener nada, no saber nada y no valer nada.

Don Bosco y Cottolengo en Italia establecieron obras si-milares.

Bourneville a fines del siglo XIX organizó el "Despistaje" prospección y recuperación de todos los inadaptados de las - escuelas primarias. Encargó a los Inspectores del Ministerio

de Instrucción pública esta tarea. La primera encuesta hecha en tres sectores administrativos de París, descubrió 83 atrasados y 249 difíciles.

Demetz organizó en Mettray la primera colonia de niños terribles.

El Abate Arnoux fundó el primer Instituto para niños - difíciles.

Courjon y Larrive crearon en Meyzieux una de las primeras escuelas especiales.

La Doctora Montessori se hizo célebre en Italia con su "Casa dei bambini", donde educó a muchos anormales con gran éxito.

El Dr. Decroly en Bélgica creó un "método biológico--psicológico" muy original en sus "escuelas para la vida";- con sus centros de interés y sus teorías de sincretismo gozó de una fama mundial. Tuvo émulas y auxiliares en las señoras Hamaide, Montchamp y Desjardins.

Claparède en Suiza fundó las "escuelas a la medida" e inventó el "método funcional".

El impulso estaba dado, los esfuerzos de todos estos-precursores despertaron el interés y la compasión para tantos desgraciados de los que la sociedad no se preocupaba - sino cuando se daba cuenta de que son una carga y un peligro para ella.

A principios del siglo XIX, Binet fue el primero en plantearse el problema siguiente: "¿Cuáles son las capacidades que corresponden a la inteligencia de un niño normal de determinada edad?".

Con Simon ideó su escala de pruebas (que Catell bautizó con el nombre de "test"). para establecer los niveles de inteligencia y definir los grados de retraso mental.

Esta escala conquistó un éxito mundial por dos cualidades específicas: suprime el material de laboratorio tan-costoso; y, establece correlación entre los niveles de edad y de inteligencia.

Terman maravillado exclamó: "¿por qué ha sido necesario tanto tiempo para descubrir una cosa tan sencilla?" Con Merril perfeccionó el sistema Binet-Simon, criticado, sin embargo, por Krugman.

Hughes W. Hardin investigó las conexiones de la inteligencia con los rasgos del carácter, encontrando que "la velocidad del pensamiento, la fidelidad del recuerdo, la reciedumbre de la personalidad poseen una alta correlación con la inteligencia".

Los aportes de Freud tuvieron el mérito (a pesar de muchas observaciones erradas), de poner de relieve el papel del subconsciente en la vida psíquica y de subrayar que los primeros años de la vida tienen una influencia decisiva sobre el desarrollo ulterior del hombre, la formación de su carácter y el logro de su destino.

Gesell tuvo la idea de fraccionar el estudio de la conducta humana en cuatro campos bien delimitados: motriz, verbal, adaptación y sociabilidad.

Nuestro siglo, que algunos pedagogos han llamado "siglo del niño", ha visto aparecer una multitud de tests interesantes y bien elaborados.

El alemán Stern, calculó por medio de test la relación entre la edad mental y la edad cronológica civil expresadas en meses y obtuvo "el cociente intelectual" que ha alcanzado tanto éxito en el mundo entero y particularmente en los Estados Unidos.

El americano Spearman introdujo en psicología "el análisis factorial". Ideó este análisis para explicar el hecho observado al correlacionar varios tests que la correlación es más elevada en unos que en otros y, sospechó que esto implicaba la existencia de un factor común y de otros específicos de cada test. Porque dice Thorpe "Todas las ramas de la actividad intelectual tienen en común una función fundamental - o grupo de funciones - mientras que el resto o los elementos específicos de esta actividad, parecen en cada caso, ser diferentes de los otros grupos". Estableció Spearman una "ecuación tetrada" que permite patentizar la saturación de los tests en "G" y su valor. Spearman identificó este factor G con "energía mental". El factor "E" representa lo espe-

cífico y particular de la actividad mental.

Coghill da una explicación metodológica del funcionamiento de estos factores: "Toda forma de comportamiento es una respuesta, modelo de los rasgos más evidentes que en sus aspectos especializados, pero el modelo total está siempre funcionando. Doble su mano en dirección al brazo. El movimiento de la mano es simplemente una especialización local o individualización del acto total que es cogerse el brazo".

La Doctora Bonnis quiso determinar cómo, una vez evaluado el nivel mental del niño, se puede pronosticar su desarrollo ulterior. Inspirada en Simon, hizo experimentos sobre niños atrasados de Ferray (Vancluse) y estableció curvas de desarrollo intelectual: En las abscisas colocó las edades reales y en las ordenadas las edades mentales. Para apreciar y prever la situación de un niño, basta apuntarle a la intersección de la línea correspondiente a su edad real y de aquella que corresponde a su edad mental.

Zazzo ha criticado estas curvas de desarrollo; por otra parte la Doctora Bonnis había precisado su valor puramente "instrumental". El Dr. Kohler opina que la utilización clínica de tales curvas es cotidiana y presta servicios considerables.

Desde hace treinta años, una nueva disciplina, en la cual Heuyer se destaca, no ha cesado de progresar.

La electroencefalía, la neumoencefalografía por vía lumbar, la utilización del ácido glutámico, la dielectrólisis transcerebral son nuevas técnicas de exploración, de diagnóstico y de terapia que hacen progresar el tratamiento de los deficientes mentales.

Pero sin la penetración en el campo social los trabajos de los pedagogos y médicos psiquiatras hubieran quedado deficientes o incompletos.

Penrose ha destacado en genética el papel de los factores hereditarios en el estudio de las causas de deficiencia intelectual.

Grandes encuestas en Inglaterra, Francia, Estados Unidos se han propuesto estudiar los problemas ~~humanos~~ a base de estadísticas.

Valiosos estudios psicológicos han sido realizados casi simultáneamente por Piaget en Suiza, sobre los niveles de inteligencia; por Wallon en Francia, sobre la psicomotricidad y, por Gesell, en Estados Unidos sobre el plano instintivo-afectivo.

El congreso de Ortopedagogía de Amsterdam ha probado - la variedad y la importancia de los medios empleados en va- rias partes para la educación de los niños deficientes. Y, - sin embargo, todos los esfuerzos realizados parecen una go- ta de agua al lado del océano de deficiencia mental que las recientes estadísticas delatan: 1 sobre 5 niños! en ciertos países europeos después de la 2ª. guerra mundial..... Es- una plaga que va parelala a la del cáncer, dice Kohler.

Anticristianas e inhumanas son las medidas extremistas de esterilización o de eutanasia preconizadas por los re- gímenes totalitarios. Además, según el resumen de Duchesne, psiquiatras reunidos en Bonneval, Francia, bajo la presiden- cia de H. Ey, últimamente han probado que para reducir en - un cuarto el número de los enfermos que presentan un mal he- reditario de transmisión recesiva, que alcanza la frecuencia de un caso por cada 20.000 habitantes, se necesitaría 30 si- glos más o menos. Y como las posibilidades de infracción - son, no siempre controlables, la eficacia de la medida se- ría nulificada.

La eugenesia espartana así como la hitleriana son mate- rialistas, porque ignoran el valor psicológico del dolor en la vida humana. "Para ser útil, la eugenesia debe ser volun- taria" dijo Carrel; por medio de una educación adecuada, po- dría hacerse entender a cada cual, cuantas amarguras están- reservadas a los que se casan con miembros de familias con- taminadas por la sífiis, el cancer, la tuberculosis, la lo- cura, la idiotez, etc." También se podría hacer comprender con cifras el factor de degeneración que hay en las uniones consanguíneas que al decir de Paul Bert multiplican las ta- ras hereditarias y, que muchas tribus salvajes, reconocían al obligar a sus miembros a la exogamia.

Sólo la caridad de Cristo puede inspirar la abnegación necesaria para entregarse a una obra tan urgente y tan ingra- ta como la de los desadaptados o inadaptados.

En estos años ha surgido en París un San Vicente de -

Paul moderno, el abate Pedro Groués, exdiputado que ha fundado un Instituto de Investigaciones y de Acción sobre la "miseria del mundo". Empezó en los suburbios de París recogiendo a todos los residuos de la sociedad y ya es conocido en el mundo entero. Tiene sucursales en América y en África. Su Conferencia de junio 1956 en Montreal fue radiada por las Naciones Unidas, en varios idiomas.

Poco a poco según las posibilidades se fundan centros de triaje, institutos psicopedagógicos, establecimientos médico-pedagógicos, escuelas de perfeccionamiento y de desarrollo, centros de acogimiento, casas para muchachos mayores, hogares infantiles, ciudades de niños, granjas escolares colonias de reeducación, etc., etc., etc., pero su número no basta todavía para llenar todas las necesidades.

Faltan maestros y maestras especializados, jóvenes entusiastas, optimistas, sobre todo olvidados de sí mismos y con excelente salud física y moral.

No sólo América, como se declaró en el Congreso de Enseñanza Especial, de Montevideo en 1941, sino todos los países del mundo no son suficientemente ricos para darse el lujo de abandonar a la niñez débil mental. Este abandono tendría repercusiones tremendas en todos los sectores de la vida social y nacional.

Después de los fracasos en la escuela y talvez de los sufrimientos en el hogar, el deficiente mental, no preparado experimentará la desesperación en la lucha por la vida. Está expuesto a la desocupación, a la miseria, al vicio, al delito y a la cárcel porque la sociedad repara en él sólo cuando ya su estado es definitivamente irremediable y lo abandona a la justicia, que lo olvidó también en las leyes de previsión y hace caer sobre su cabeza todo el peso de su condena.

El deficiente mental tiene una importancia mucho más grave de lo que se cree generalmente; lo consideran como un ser insignificante y sin embargo, en la vida nacional representa un problema sanitario, económico y político.

Su estado somato-psíquico no resiste a los gérmenes patológicos que le rodean y por otra parte, su estado mental le impide tomar medidas preventivas.

Estaría mucho mejor empleado el dinero que se destina-  
para internarlo en un asilo "ad hoc", en la edad madura, in  
vertirlo en su educación durante la niñez y la adolescencia.

Moraguas dice con acierto: "Que cuente cada Estado el -  
número de revueltas que se producen en cada generación, el-  
dinero que cuesta recuperar lo destruido y lo incendiado; y  
cuando haya llegado a la suma total, acuérdesese de que las -  
revueltas las comienzan un par de psicópatas y las continúan  
una turba de oligofrénicos".

.....



los niños irregulares!"

La Doctora Hoffer prefiere la denominación de "niños deficientes".

La debilidad mental ha sido interpretada de diferentes maneras por los especialistas, nos lo prueban las definiciones tan variadas que han hecho y en las cuales cada uno sintetiza su posición al respecto, tanto para la normalidad como para su contraria.

Bichat pretendía que "el hombre normal es una fórmula."

Menos categórico Raitzin expresó: "La normalidad no es unívoca y única sino variable y múltiple y se desenvuelve según distintas categorías, planos, grados, etapas, matices, etc."

Y Mira López "Podemos concebir que una persona en la cual las tendencias a la alegría y a la tristeza, a la generosidad y al egoísmo, a la cólera y al miedo, a la extraversion y a la introversión, al bien y al mal, etc., se hallan equilibradas armónicamente, sería el prototipo del hombre normal a pesar de contener, y precisamente por ello, en germen todos los elementos de la anormalidad, es decir, todas las variedades de las denominadas personalidades psicópatas".

Tratándose de la posición opuesta a la normalidad tenemos otro acervo de definiciones.

Vallejo-Nájera dice: "Los psiquiatras llaman oligofrenia, amencia, frenastenia, deficiencia mental a un grupo de trastornos psíquicos dimanados de la detención más o menos prematura del desarrollo psíquico general y que se manifiestan por una deficiencia intelectual de grado diverso, siempre en relación con la que correspondería al sujeto, dadas su edad e instrucción recibida."

Bunke: "La debilidad mental es una infravariante de la personalidad humana, cuyo signo esencial consiste en una falta de comprensión o talento aún cuando el resto de la personalidad también se muestra inferior a lo normal".

Delboe: "Aun el estado de muchos hombres estúpidos ha de ser considerado como una enfermedad a causa de la cual no son capaces de razonar ni de reconocer la causa y el efecto."

Willis: "La idiotez y la estupidez dependen de una falta de juicio que no interesa al pensamiento racional real; el cerebro es el asiento de la enfermedad."

Tregold: "Podemos definir la amencia como un estado de potencialidad ilimitada para el desarrollo mental o de detención de éste, que trae como consecuencia que la persona afectada sea incapaz cuando llegue a la madurez de adaptarse a su ambiente o a la exigencias de la comunidad, así como de mantener su existencia, independiente de toda vigilancia externa."

Noraguas: "La oligofrenia no es tan solo una disminución de la inteligencia sino un trastorno de la personalidad".

Analizando esta definición se concluye:

- a) la oligofrenia es un déficit intelectual;
- b) esto puede conducir a trastornos de la vida instintiva;
- c) las causas intrínsecas de la oligofrenia conducen a alteraciones orgánicas fundamentales;
- d) en algunos casos los trastornos secuenciales de la oligofrenia son más profundos que el déficit intelectual básico.

Paul Boncour definió los anormales como los que "bajo la influencia de taras mórbidas heredadas o adquiridas, presentan defectos constitucionales de orden intelectual, del carácter moral, asociados, casi siempre, a defectos corporales y capaces de disminuir el poder de adaptación al medio en el cual deben vivir regularmente".

Resumiendo estas definiciones en una fórmula sintética, se entiende por niños irregulares, niños con taras físicas e intelectuales o espirituales que les impiden adaptarse normalmente a las diferentes situaciones de la vida y necesitan cuidados particulares para poder ser integrados en una colectividad y sintonizar con el ambiente.

La clasificación de los irregulares abarca una inmensa variedad de casos; cada país y cada Escuela tiene una lexico

logía particular, motivo por el cual es difícil establecer - una verdadera sinonimia entre los términos empleados.

Sin embargo se pueden establecer ciertas categorías claramente definidas y de orden práctico siguiendo la clasificación adoptada por la "Asociación Lionesa para la salvaguardia de la Infancia":

## I.- Irregularidades físicas.

### 1º. Sensoriales:

Sordomudez, ceguera, ambliopía, estrabismo, sordera, hipocusia,

### 2º. Motoras:

a) de carácter ortopédico: mala conformación de los miembros, anquilosis, escoliosis, pseudo-artrosis, etc., a consecuencia de raquitismo.

b) de carácter neurológico: parálisis infantil, hemiplejía, - contracturas, tics, baile de San Wito, parálisis cerebral espasmódica, movimientos involuntarios, incoordinados e inútiles.

3º. Verbales: audimutismo, ceceo, tartamudez, sordomudez, disfasia, disfonía, labios leporinos.

### 4º. Viscerales:

afecciones cardíacas, pulmonares.

### 5º. Esfinterianas:

enuresis y encopresis diurnas y nocturnas, muy frecuentes entre anormales.

### 6º. Por causas temporarias:

perturbaciones del crecimiento, prevención de enfermedades en casas especiales; preventorio, sanatorio, hospital, etc.

## II.- Irregularidades mentales.

### A) Retardados intelectuales:

idiotas	C.I.O.20	E.M. menos de 4 años
imbéciles	C.I.O.20 a 0.40	E.M.4 a 7 años-
Débiles intelectuales profundos	C.I.O.40 a 0.80	E.M.7 a 11 años-
leves	C.I.O.60 a 0.80	

### B) Trastornos del carácter

a) perturbación de la emotividad: hiperemotivos, tímidos, anemotivos, perversos, pervertidos, indiferentes morales, retrasados afectivos.

b) perturbación de la actividad: asténicos, fatigados, perezosos, sugestionables, inestables, epileptoides, impulsivos.

c) mal uso de una facultad mental:

razonamiento: paranoicos.

imaginación: mitomanía, bovarismo, patomimia, histeria, esquizoidia.

d) patológicos: disendocrinia  
encefalopatía y mongolismo  
epilepsia  
demencia infantil y  
síndromas neuropáticos.

## III.- Irregulares sociales de inteligencia normal.

a) de medio familiar disociado:

huérfanos, hijos de padres divorciados, o internados en manicomios, hospitales, sanatorios, hijos abandonados.

b) de medio familiar inmoral

padres que han perdido la patria potestad, encarcelados, alcohólicos, dedicados a la prostitución.

c) de medio familiar inestable:

gitanos, nómadas, artistas de feria, extranjeros, emigrados en busca de trabajo.

d) inadaptados a la vida familiar:

tiranos domésticos, insubordinados, vagos, rateros.

a la escuela:

enfermos y retardados pedagógicos, perezosos, raboneros.

a la profesión:

ociosos, desocupados, malos obreros, delincuentes, criminales, oficios prohibidos, viciosos.

IV.- Sujetos ineducables.

-----

### III

#### ETIOLOGIA.

.....

El Doctor Claudio Kohler al observar las deficiencias-intelectuales, encontró algo que llamó mucho su atención: la posibilidad de repartirlas en dos grandes grupos: unas primarias, hereditarias que parecen tener causas endógenas producidas por mecanismos genéticos; otras secundarias cuyas causas son exógenas.

Al comparar estadísticas efectuadas en Dinamarca e Inglaterra con poblaciones homogéneas, las deficiencias primarias acusan un porcentaje cuatro veces más elevado que las secundarias.

Ultimos estudios verificados permiten afirmar que la transmisión de las deficiencias primarias por vía hereditaria es evidente; vgr.: la esclerosis tuberosa de Bourneville fue demostrada por Penrose.

Cómo se transmiten ciertas formas raras de irregularidades ha podido ser comprobado: Bertholet evidenció que en algunas es el alcoholismo y Levadito demostró que en otras es la sífilis.

Folling en Noruega descubrió que la perturbación del ciclo de las materias nitrogenadas produce la oligofrenia-fenilpirúvica.

Se demostró igualmente que la idiotez "anaurótica" familiar, corresponde a una perturbación metabólica de las grasas y que era debida a un gene único recesivo.

Las innumerables deficiencias intelectuales primarias encierran todavía muchas incógnitas somatopsíquicas mientras que las secundarias han sido más estudiadas y definidas desde un triple punto de vista: clínico, anatómico, y etiológico.

A causa de la gran mortalidad infantil en los primeros meses y años de vida, se puede conjeturar que estas deficiencias secundarias son más numerosas de lo que aparentan.

Ordinariamente están asociadas a lesiones hemorrágicas lo que explica la gran variedad de síntomas morfológicos y psicomotores que presentan; y su mayor gravedad depende de tres cosas principales: la edad en la cual se produjo la lesión; el lugar que afectó y la evolución de la enfermedad. De la combinación de estos tres factores resulta un enorme polimorfismo.

Las causas prenatales están todavía en estudio, sin embargo, observaciones minuciosas verificadas sobre madres -grávidas permiten a la medicina hacer las siguientes afirmaciones:

- que la radioterapia ocasiona grandes retrasos mentales - al hijo;
- que la rubiola de la madre, estudiada por Gregg en Australia, ocasiona deformaciones oculares y ceguera en la progenitura;
- que la toxoplasmosis debida en un parásito habitual de los animales por infección de la madre, mata o ataca gravemente al feto, ocasionándole microcefalia, calcificaciones intracraneales, lesiones y otras modificaciones oculares;
- que la enfermedad "hemolítica" es producida por la incompatibilidad entre la sangre del feto portador de un factor "Rhesus" y la sangre de la madre que no lo posee. Este factor destruye los glóbulos fetales y causa gran mortinatalidad e ictericia nuclear;
- que las intoxicaciones maternas repercuten forzosamente en el niño. Hace veinticuatro siglos que Platón anunciaba - que el hijo concebido en estado de embriaguez nacería mal - constituido, debil de cuerpo y de espíritu. El alcoholismo materno, desgraciadamente no es una excepción en nuestros días y se entiende que naturalmente perjudica más al feto - que el alcoholismo paterno. Ultimos estudios han probado -- que el alcohol es sobre todo perturbador de las actividades hepáticas y productor de avitaminosis.

El estado psicológico de la madre preñada y su edad son otros factores importantes de herencia vesánica. El efecto de los sustos y otros choques emotivos han sido, desde siglos, interpretados por la voz popular mucho más que por la medicina, y, sin embargo, no se puede dudar de sus consecuencias.

Las intervenciones médicas en el parto pueden producir deformaciones encefálicas, pero sobre todo, es la privación del oxígeno, al que el recién nacido ofrece cierta resistencia.

cia que puede ocasionar hemorragia y en el caso de ausencia de vitamina K, coaguladora, no habrá medio de contenerla,

También se debe tomar en cuenta el papel nocivo de -- ciertos anestésicos suministrados a la madre.

Entre las causas postnatales están las carencias de - yodo, de vitaminas, de sol, que originan cretinismo y raqui tismo grave.

El Doctor Kohler subraya que al lado de las deficien - cias intelectuales, primarias hereditarias y de las deficien - cias secundarias que tienen causas orgánicas, que es preci - so tomar en cuenta deficiencias intelectuales, anorgánicas, las cuales, investigaciones recientes, han puesto en eviden - cia y que tienen su origen en un traumatismo afectivo o en la privación de cuidados maternos.

Como las causas primarias y secundarias se combinan - a menudo, es posible que también se asocien aisladamente o - juntas o con la última.

Launay y Mme. Roudinesco en Francia, Spitz en los Es - tados Unidos, Bowlby en Inglaterra probaron que no se trata de retrasos simples, sino de verdaderas deficiencias inte - lectuales profundas.

Spitz demostró con observaciones sistemáticas que ni - ñitos privados de su madre, durante 5 meses sufrían una de - gradación mental definitiva.

Goldfarb estudió también dos grupos de niños colocados unos con nodrizas, otros en salas cunas totalmente separados de su madre y los cocientes intelectuales acusaron de 72.4 a 95.4.

Piquer y Jover en Barcelona, en investigaciones practi - cadas sobre 14,000 niños abandonados o delincuentes encontra - ron C.I. inferiores de 20 a 40 puntos a los de otros niños - en buenas condiciones familiares.

Anotaron los siguientes rasgos principales de su inte - ligencia: "atención débil, difícil de sostener; sentido de - la realidad objetiva poco desarrollado, imaginación desbor - dante, falta absoluta de sentido crítico, inaptitud para la -

abstracción pura y el raciocinio lógico; atraso considerable en el desarrollo del lenguaje".

Kohler dice: "Las circunstancias trágicas de los países europeos durante los años de guerra, dan, talvez, una explicación clave para la "marea ascendente de deficientes intelectuales."

Spitz aduce que para encontrar una analogía a esta situación desastrosa, sería preciso que un adulto estuviera -- privado de todo contacto, acción, defensa y conversación como ocurrió en ciertos campos de prisioneros en el Japón.

Se podría hacer una comparación con niños salvajes, -- también. Itard pretendía que el muchacho capturado en los -- bosques del Aveyron era un niño salvaje y Pinel creía que era un idiota que se había extraviado en una de sus fugas.

Hay también el caso histórico de Gaspar Hauser encontrado en una plaza de Nuremberg, sin poder hablar, pero que -- instruido, en seguida, pudo contar el secuestro que sufrió -- durante su infancia.

Otro hecho histórico y conmovedor es el de dos niñas -- recogidas en la jungla de Bengala por un pastor en 1920; una aparentaba tener ocho años y la otra dieciocho meses más o -- menos. Amamantadas por una loba se habían adaptado a la vida de los lobos con la misma alimentación y el modo de comer a lengüetadas; caminaban en cuatro patas, alejándose tan rápidamente que era imposible alcanzarlas; no hablaban, ni tenían noción de limpieza; su olfato y su visión nocturna estaban -- notablemente desarrollados. La más pequeña murió un año después de su descubrimiento, lo que provocó una crisis nerviosa en la mayor. Esta murió nueve años más tarde, de cautividad, se puede decir. Había adquirido ciertos automatismos de la vida social y un escaso vocabulario de (cuarenta y cinco -- palabras! Su nivel intelectual era el de un niño de tres a -- ños y medio.

Gesell piensa que la vida entre los lobos acostumbró a estas niñas de tal manera, que después fue imposible desaco -- tumbrarlas.

De allí surge nuevamente la cuestión del papel desempe -- ñado por el ambiente en el desarrollo de la inteligencia.

Encuestas verificadas acerca del nivel intelectual de los niños de edad escolar, evidencian comprobaciones hechas hace muchos años por Binet y son reafirmadas por psicólogos americanos, ingleses alemanes y franceces actualmente.

El desarrollo intelectual parece seguir un ritmo único en todas las categorías establecidas (basándose en la profesión de los padres); campesinos, cultivadores; obreros ciudadinos y funcionarios rurales; empleados y funcionarios ciudadinos; industriales y comerciantes, profesionales, intelectuales y liberales.

Algunos tienen un nivel más bajo al empezar y nunca colman esta laguna; las diferencias quedan iguales en el curso del desarrollo y al término de la evolución observada durante seis años.

Kohler hace notar muy juiciosamente, después de Naville, que el principio de clasificación es discutible, también lo es la apreciación efectuada por los profesores de los niños.

Snyders mira los tests utilizados como "la expresión mi misma de la clase dirigente" y recuerda que su uso está prohibido en U.R.S.S.

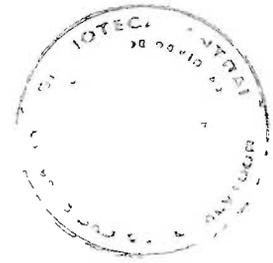
A pesar de la relatividad del concepto de "deficiente intelectual", queda que la constante observada en los resultados debe corresponder a hechos ciertos.

Kohler plantea un dilema que no se puede resolver todavía, a su parecer:

"O las clases menos favorecidas en lo que se refiere a los medios de vida y al grado de cultura son más propicias para favorecer la deficiencia intelectual; o bien estas clases están colocadas en condiciones tales, porque sus medios-intelectuales transmitidos por la familia son insuficientes"

Añade que "es difícil invocar una etiología única cuando un interrogatorio y un examen formal son profundizados. Los psicólogos no pueden proceder como los matemáticos, quienes en una ecuación pueden aislar sucesivamente las incógnitas. Esta conclusión es la misma a la que llegó Fraser Roberts, en el Congreso Internacional de Psiquiatría, que se verificó en 1950, al tratar de las genéticas de las oligofrenias."

.....



#### IV

### DEBILES MENTALES

La deficiencia mental, dice Carrasco, no es un estado transitorio, muy al contrario, es la base mórbida de toda una serie encadenada de problemas que repercuten en el individuo y en la sociedad.

La familia no siempre diagnostica a tiempo, es sólo cuando el niño experimenta los primeros fracasos en sus estudios, que lo advierte. En la sociedad ocurre algo peor, se preocupa por los deficientes mentales cuando son peligrosos para ella.

Si se comparan las etapas del desarrollo de un niño débil mental con las de un niño normal, se notará que aquél es retardado para sonreír, asir un objeto, sostenerse sentado, andar, hablar, aprender a leer y permanece torpe en sus movimientos.

En su aspecto exterior los débiles mentales no ostentan siempre los estigmas físicos de la degeneración que se observan en los idiotas o imbéciles, como deformación del cráneo, de las orejas o de la bóveda palatina; asimetría de la cara, anomalías en los ojos, los dedos, etc.

En cambio, a menudo, los débiles mentales son retardados físicos: tienen el peso, la talla y las proporciones de niños mucho más jóvenes que ellos. Infantilismo físico y puerilismo mental forman un consorcio característico; la pubertad aparece generalmente más tarde en ellos que en los adolescentes normales.

No sólo son retardados para hablar, además experimentan grandes dificultades de elocución: omiten sílabas, equivocan los fonemas y no modulan agradablemente su voz.

Su semblante es poco expresivo, sólo se refleja en él, en ciertas ocasiones, algunos sentimientos de miedo, cólera y alegría.

Igualmente son torpes en los movimientos, lo cual tiene fatales consecuencias para ellos, porque siendo incapaces

ces de ejercitar profesiones intelectuales, tendrán que ganarse la vida con oficios manuales.

El paralelismo entre los retardados físicos y los débiles mentales es muy frecuente y es una prueba de la unión substancial del alma y del cuerpo.

Desde el punto de vista práctico, a menudo, un tratamiento climático al aire libre, en las alturas, les permite recuperar el retardo del desarrollo físico, lo que influye favorablemente a su vez, sobre el desarrollo intelectual.

Seguin pretendía que a los atrasados intelectuales les faltaba la voluntad: Sollier creía que carecían de atención. En realidad su retraso es global.

Vermeyleylen probó que en ellos, las facultades más débiles son las de elaboración y las más fuertes las de adquisición; su cerebro es sobre todo receptor y nunca tendrá inventiva. El débil mental es un observador muy despacioso porque su percepción es muy lenta; tiene una incapacidad completa para el análisis y la síntesis. Le es también difícil orientarse en el tiempo y en el espacio. Decroly aprovechó esta globalización y Claparede igualmente, pero la llamó sincretismo.

La memoria es ordinariamente la menos afectada de sus facultades, sin embargo, se necesitan muchas repeticiones para que retengan ciertas adquisiciones nuevas y estas se limitan a cosas concretas, porque les es imposible asimilar ideas abstractas. Como consecuencia de esta situación se ve obligado el educador a emplear un material concreto y un mejor método.

El vocabulario del débil mental es muy reducido, tiene muy pocas ideas personales, posee, sobre todo, ideas recibidas. Se conforma fácilmente con las consignas y las cumple con exactitud. Su elaboración es lenta y penosa, no cambia de ideas, ni las modifica por su dificultad de síntesis; parece terco, sin embargo, no tiene mala voluntad.

No razona, es impulsivo, sigue sus instintos. Carece de imaginación y de curiosidad, es lacónico, sus intereses se restringen a sus necesidades elementales.

Es emotivo, miedoso, pusilánime. A veces, su lentitud de percepción y de comprensión de los peligros le hace aparecer

hipoemotivo; vive en el presente, no se preocupa nada del futuro; no tiene conciencia del peligro. Las reacciones emotivas aparecen en él con gran retraso, se prolongan durante mucho tiempo y adquieren una violencia desconocida para el sujeto normal que es capaz de reprimirlas.

Es muy afectuoso y sabe demostrarlo a quienes ama; insensible a los rechazos, a veces, es un poco ridículo. No puede experimentar sentimientos superiores por falta de inteligencia; no sufre su inferioridad porque no la sospecha siquiera.

Es de actividad muy limitada, la cual se reduce a un hábito, a un juego o a la imitación de palabras y gestos ajenos y algunos impulsos instintivos. Puede permanecer ocioso durante horas enteras, sin sentir aburrimiento, y perseverar en una misma ocupación monótona durante mucho tiempo sin fastidiarse. No significa aplicación, dedicación, sino pasividad; no hace esfuerzo ni presta atención voluntaria.

Está desprovisto de carácter, carece de personalidad; se deja sugestionar y mandar; situación lamentable porque muchos de mayor inteligencia descubren pronto su falla mental y le hacen objeto de sus burlas. Puede convertirse en alcohólico o formar parte de una pandilla de ladrones o anarquistas.

Las jóvenes están menos expuestas, talvez, pero son indolentes, incapaces de altos ideales y pueden llegar hasta los más viles extremos.

Las estadísticas revelan que el 20% de los menores delincuentes son débiles mentales.

Siempre dispuesto a imitar a los demás, sin iniciativa ni ambición, el débil mental no podrá enfrentarse a las situaciones difíciles que ofrece la vida, ni pretender el ejercicio de una profesión en donde predomina la inteligencia; sólo podrá, después de un largo y laborioso aprendizaje, difícil por su torpeza natural, ejecutar oficios manuales, sencillos y estereotipados.

No es raro encontrar entre los débiles una facultad que escapa al retraso global de los demás; a menudo es de memoria prodigiosa en alguna especialidad como la citación de fechas o canciones. A veces, se nota en ciertos sujetos una -

disposición estética, capaz de ser desarrollada, vgr.: dibujo, música, escultura.

Generalmente los deficientes mentales no presentan grandes anomalías físicas, pero observados detenidamente es frecuente encontrar en ellos pequeñas malformaciones: microcefalia, deformación de la bóveda del paladar, insuficiencia endocrina (hipofisiaria, tiroides, genital). Presentan, así mismo, una deficiencia motora que se puede evaluar con los tests de Osse retzki, Guilmain, Heuyer-Baille, etc., encontrándose en los dos tercios de los casos, según recientes estadísticas.

Por lo regular no hay signos neurológicos, pero sí otros déficits sensorios: 8% de hipoacusia y 15% de insuficiencia visual, según Tregold, y, particularmente, ausencia del reconocimiento de los colores.

Estos son los caracteres generales; los aspectos individuales de la manifestación de la actividad y de la actividad de estos niños y de la idiosincrasia de cada uno.

Vermeyleylen distingue dos tipos principales: los débiles - desarmónicos y los armónicos.

Entre los primeros, el tonto es el más conocido desde mucho tiempo atrás.

Hace cien años que Chaslin describió al tonto como crédulo, vanidoso, facundo y carente de autocritica. Collin añadió a estos calificativos la imposibilidad de reflexión y la falta de interés y Kohler una predilección por el formalismo y el automatismo. Imita a los adultos, repite palabras que escucha a los mayores en sus conversaciones y las colecciona para repetir las como un papagayo.

Como su memoria es más desarrollada que su inteligencia, el desequilibrio que existe entre las dos es causa de muchos errores de juicio y de muchas tonterías. Sobre el terreno de la actividad el tonto es incapaz de esfuerzo sostenido; frente a una dificultad se detiene y desiste. Por otra parte, es de una docilidad extrema que, según Vermeyleylen le hace doblegarse a las peores exigencias.

Delay, Pichot, y Perse le califican de débil disfrazado porque aparece normal en los tests Binet-Simon y en las revisiones de la escala verbal de Wechsler, pero flaquea en -

los tests de performance y verbales que delatan su insuficiencia.

En el plano social adquiere cierta cultura, pero en la vida práctica comete muchos disparates,

Después del tonto, examinemos al inestable en él que persiste el puerilismo de la tierna infancia. Nunca se estabilizan sus tendencias, ni su conducta llega a ser coherente, ni sus ideas a ser lógicas y consecuentes; tres cosas que caracterizan la evolución normal de un niño de siete años.

El aspecto exterior del inestable engaña, pues aparenta tener mucha viveza, ser inteligente. Es curioso pero sin atención, no puede fijarse ni interesarse verdaderamente, parece que observa e intuye, sin embargo, solamente es espontaneidad que pasa sin dejar huellas, lo que presenta muchos inconvenientes y pocas posibilidades para su educación.

No puede permanecer cinco minutos en el mismo puesto, ni dejar de tocarlo todo, se mueve continuamente cuando está sentado y teme al cosquilleo en un examen médico.

Este tipo de niño ilusiona, puede lograr cierta adaptación social, pero es muy débil frente a las solicitudes externas, que tienen para él un atractivo irresistible. Su egocentrismo domina toda su vida y tiene frecuentes manifestaciones de autoerotismo.

Vermeylen cree que los emotivos forman una categoría de transición entre los desarmónicos y los armónicos de la deficiencia mental.

El débil mental simple es, como lo observamos anteriormente, indiferente a su mediocridad intelectual; el débil hiperemotivo se siente mortificado con ella y puede fácilmente contraer un complejo de inferioridad.

Tiene la fisonomía muy despierta, expresiva; posee mucha imaginación y ofrece varias posibilidades educativas, siempre que se tenga tacto al tratarlo.

Domina en él la sintonía con el ambiente, siente en alto grado la necesidad de ser amado por las personas que le rodean; su rasgo más característico es la intuición: graba muy bien

su primera impresión, la cual se relaciona con los éxitos y fracasos futuros.

Si se encuentra en un ambiente de simpatía, se abre a la confianza, busca la aprobación de los que le rodean, su mímica refleja la de los interlocutores. Ordinariamente alegre, se perturba e inhibe al encontrarse con personas serias. Es fácilmente excitable y resulta difícil calmarle en una sesión recreativa o en una representación cinematográfica.

Es preciso mantener siempre su interés despertando su amor propio o su deseo de aprobación con manifestaciones de afectación bien dosificadas.

Su imaginación se exalta si la realidad no le satisface, buscando compensaciones imaginarias. Fácilmente se convierte en un mitómano y perturbador social.

Al lado del tonto, del inestable y del hiperemotivo - que manifiestan un cierto desequilibrio, está el débil armónico, el pasivo, el ponderado, el activo y el pueril, como les llama Vermeyley.

El débil pueril, según el autor precitado, es el único del cual se puede hablar con toda verdad de atraso y compararle a un niño de edad inferior a la suya. Este tipo llamado atrasado simple, a menudo presenta un atraso físico de estatura y ponderal armonioso, nombrado "Síndrome de Grimbert". Este caso es raro según Kohler.

La distinción entre el activo y el pasivo es fundamental en psicopatología; otros factores, sin embargo, son más apreciables, vgr., el contacto con el ambiente, con sus nociones de extraversión y de introversión.

Kohler cree que los débiles armoniosos están bajo la dependencia de su afectividad y que su reeducación tendrá éxito cuando los medios médico-pedagógicos sean aplicados por educadores capaces de encontrar el camino para llegar a su corazón infundiéndoles confianza en sí mismos y en el mundo que con frecuencia les es hostil.

.....

V.

RETARDADOS PEDAGOGICOS.

.....

Muchos niños que manifiestan un gran atraso desde el punto de vista instructivo, poseen una inteligencia normal o casi normal y aptitudes que les permitirían recuperar su retraso escolar, siempre que no sean deficientes mentales. A este tipo de niños se les llama comunmente Retardados Pedagógicos.

Una pregunta preliminar se impone: ¿Cuándo el retraso escolar debe inquietar y ser considerado como alarmante?

Hay sujetos poco dotados, pero que alcanzan un nivel mental y una instrucción casi normales y no necesitan cuidados especiales.

Cuando un niño menor de 9 años acusa un retraso escolar de más de 2 años, su caso merece ser estudiado con especial atención.

El cuadro que mensualmente remite la Escuela Primaria-nuestra al Ministerio de Cultura, indicando la edad cronológica de los alumnos inscritos en cada grado, puede servir maravillosamente para esta investigación: una rápida ojeada -- permitirá apreciar la cantidad de retrasados. Sin embargo, este procedimiento, meramente emírico, sólo tiene un valor muy relativo, porque a veces, como sucede aquí en El Salvador, en las pequeñas poblaciones, el maestro de una escuela rural donde fungen sólo grados inferiores, por falta de personal, asienten a estos grados alumnos inteligentes que podrían cursar -- grados superiores si éstos estuvieran establecidos.

A veces también el criterio del maestro para la promoción a un grado superior es muy particular y subjetivo y las razones que alega son muy especiales: tal profesor pretende que el niño lea corrientemente y con expresión; tal otro estima que debe poseer perfectamente el mecanismo de las cuatro operaciones para pasar del 1º al 2º. grado.

Existen maestros que no se basan en la edad cronológica para apreciar la inteligencia de los alumnos; cuando se les pregunta cuál es el más inteligente, señalan al alumno que ellos han clasificado como primero de la clase sin fijarse que este niño por ser de mayor edad que los demás, sobresale pero su nivel mental es inferior al de algunos compañeros más jóvenes.

Se debe proceder a una selección metódica, usando un test de instrucción, cuyo empleo limita la influencia del que lo aplica, permite comparar y determinar el nivel mental y el retardo escolar.

Gracias a un buen test de instrucción se puede seleccionar a los niños atrasados; pero, ¿cómo averiguar si son todos retardados pedagógicos?

El registro de asistencia diaria puede ser una guía preciosa: Un alumno puntual, que acusa un retraso de conocimientos escolares de más de dos años, debe ser observado en el Instituto Psicopedagógico, anexo a la Normal Superior. Por el contrario, aquel otro que ha faltado mucho puede ser un simple retardado.

Un pequeño examen, con cuestiones de inteligencia puede orientar e informar al educador y rehabilitar a ciertos alumnos reconocidos como anormales y que habían sido erróneamente propuestos para una clase de perfeccionamiento.

Estos cuestionarios de inteligencia no deben ser improvisados; existen tests de desarrollo mental cuidadosamente contrastados y que sirven para este efecto, vgr.: los de Terman y Merrill.

Investigando las causas del retardo pedagógico en Francia el Inspector de enseñanza Verel llegó a la conclusión que frecuentemente este retraso tiene varias causas, a veces agrupadas y que actúan simultáneamente.

A menudo, las causas del retardo del niño en instrucción son intrínsecas, pero las razones de su ignorancia le son extrínsecas; algunas veces radican en la escuela por una mala organización pedagógica o por haber colocado al niño en un grado que no le corresponde. De ahí la importancia de los exámenes de fin de año que deben hacerse con toda la serie

dad posible. En ciertos casos mejor valdría emplear tests de instrucción que pruebas de ascenso más o menos bien hechas.

También sucede a veces, que para aligerar una clase - que debe rendir examen, los elementos juzgados inaptos se pasan a una clase inferior o superior a su capacidad. Lo mismo sucede para equilibrar la inscripción de los alumnos en los diferentes grados; proceder en esta forma conduce a pésimos resultados.

Verel reprocha a algunos maestros ser responsables del retraso de sus alumnos por su enseñanza demasiado libresco o demasiado verbal. La clase carece de actividad, los alumnos están condenados a la pasividad por temor a la indisciplina; se fastidian haciendo copias u otros ejercicios cansados.

La dureza de un profesor, frente a un alumno inteligente que quiere satisfacer su curiosidad preguntando, inhibe sus facultades, no le infunde confianza. Estos procedimientos tienen repercusiones profundas sobre todo en los niños pequeños y pueden llegar a crear situaciones penosas cuando estos pobres niños tienen al mismo profesor durante varios años.

La costumbre de encomendar los grados inferiores a maestros principiantes es muy lamentable y de funestos resultados; se debería escoger a personas muy expertas porque los primeros grados tienen mucha transcendencia por varios motivos: por las influencias profundas que de los maestros reciben los niños en esta tan delicada e impresionable edad; por la importancia que tiene el aprendizaje de la lectura, de la escritura y del cálculo, elementos básicos de la primera enseñanza. Se comprende que si un mal maestro permanece varios años en la misma localidad, puede comprometer a toda una generación y ser el causante de futuros fracasos en los estudios que emprenda el adolescente o el joven.

Ultimamente, en varios países europeos se ha establecido un curso preparatorio a la primaria, anexo al Kindergarten y se ha confiado a profesoras especializadas.

Los cambios de maestros en el curso del año escolar son perjudiciales para los niños, puesto que tienen que readaptarse a nuevas personalidades.

Otra de las causas que originan los retardados escolares

res son debidas a padres irresponsables que no se preocupan - por vigilar la asistencia de sus hijos a la escuela.

Desgraciadamente en todos los países existe todavía la explotación de los niños a pesar de las leyes de trabajo que -- prohíben emplearlos antes de la edad legal. Los padres mandan a mendigar, a robar a sus pequeños; les obligan a desempeñar pequeños oficios, a cuidar de un hermanito o de un anciano enfermo, a preparar la comida porque la madre trabaja fuera, etc. acompañan a su madre al mercado, o a su padre en los viajes - de negocios y pierden la oportunidad de instruirse en una edad en la cual las facultades están dispuestas para adquirir rápidamente nuevos conocimientos. Se sabe que entre 6 y 8 años es la edad ideal para el aprendizaje de la lectura; pasada esta oportunidad se logrará con mayor dificultad.

En ciertas familias, padres orgullosos, maltratan a sus - hijos, pues no conciben que obtengan puestos inferiores en la clase, lo cual es relativo. Lo principal, lo básico, estriba en que el niño llene su coeficiente intelectual; pero esto no lo comprenden ni les preocupa. Tratan al niño, ya avergonzado en la escuela, de holgazán; se encolerizan, le amenazan, a veces, le maltratan, hacen de él un pobre inhibido que se desanima y se forja un plano de vida ficticio, imaginario y para-ocultar su desgracia, olvida la realidad.

Puede presentarse también otros dos casos: el niño es unmal educado, sabe que sus ausencias de la clase no serán castigadas, porque se le mimas; le satisfacen todos sus antojos, - sus caprichos por fútiles que sean; o por el contrario le ---tratan con demasiado rigor; en este caso, está expuesto al abuso de medidas drásticas que le exasperan y le incitan a abandonar su hogar.

El estado de salud de un niño enfermizo le impide asistir con regularidad a la escuela. Niños mal alimentados, desgraciadamente son muchos entre nosotros. presentan un debilitamiento muy sensible de la atención, la memoria y la voluntad que impide su progreso en los estudios, según lo han podido comprobar los maestros.

En nuestro medio se trata de aliviar la mala alimentación organizando comedores escolares y clínicas de nutrición sostenidas por personas particulares conmovidas por tan lamentable situación de muchos niños.

En otros casos, niños cuyas facultades son excelentes, - están colocados en un plano de inferioridad debido a una ligera insuficiencia sensorial: el miope que no usa anteojos, - colocado lejos del pizarrón o el duro de oídos que está alejado del maestro, responden equivocadamente a las preguntas - del profesor, pasan por holgazanas o tontos; viven relativamente aislados del medio escolar, aprovechan poco, se les -- cree distraídos, desatentos y se desalientan.

Los ligeramente débiles de inteligencia y de carácter, - son incapaces de prestar mucha atención; su memoria es rebelde y su comprensión lenta. Unos son soñadores, otros apáticos o perezosos, nada les interesa ni despierta su atención.

Encontramos otros inestables de movimiento perpetuo, impulsivos, verdaderas plagas, en el aula trabajan mal, transforman desagradablemente el ambiente escolar puesto que hay necesidad de reprenderles y castigarles mucho sin lograr enseñanza.

Existen también los paranoicos, difícilmente adaptables, de buen fondo moral e intelectual, pero cuyo espíritu está - falseado, de carácter muy difícil y original, su gran orgullo exacerba su susceptibilidad.

A veces estos dos últimos tipos se asocian en un mismo niño, son poco aptos para instruirse normalmente, tampoco son - adecuados para un establecimiento de anormales; constituyen - las " colas de la clase" y al final de su escolaridad acusan varios años de retraso.

El Inspector Verel opina que sería bueno agrupar en una clase especial a todos los retardados pedagógicos de una escuela, que podría llamarse clase de entrenamiento para evitar complejos de inferioridad en los alumnos. Sería difícil aplicar esta medida en el campo.

Debería ser organizada en parte, como la escuela rural, - con todos los grados lo que facilitaría los cambios de categoría a medida que desaparece una etapa de retraso. No se debería admitir, bajo ningún pretexto a deficientes mentales. La duración de la asistencia sería variable según los progresos alcanzados; el regreso al grado normal se verificaría al principio del año escolar.

Es una falta de losa patria dejar perderse la riqueza latente que forma la multitud creciente de pequeños retardados mentales.

En cuanto a los retardados pedagógicos por falta de asistencia, es bueno recordar que el último censo de 1950 delató 450.000 niños de edad escolar en El Salvador para la escuela primaria, de los que sólo 160.000 fueron matriculados. Cerca de 300.000 escapan a la instrucción que les proporciona el Estado!!.

Esta ausencia es el manatíal de iletrados que abundan a pesar de las campañas de alfabetización que organiza el Ministerio de Cultura.

Debería haber en El Salvador, como en otros países, sanciones para los padres que, impiden que sus hijos asistan a las escuelas.

Para los hijos de pequeños comerciantes, debería crearse una escuela cerca de cada mercado y para los hijos de campesinos una escuela en cada finca o hacienda sostenida por el terrateniente.

Finalmente, las Visitadoras Sociales, podrían ayudar y atraer a los niños que logran escapar a los beneficios de la educación y que van a engrosar las filas de pequeños delinquentes.

.....

## VI

### HIPEREMOTIVOS

El estudio de la emoción es relativamente reciente; entre los que se dedicaron a este campo de la Psicología se destacan, entre otros, Devaux, Dupré, Fleury, Claude. Antes que a los psiquiatras, este problema había cautivado a muchos literatos: Corneille, Racine, Shakespeare, Claudel, Duhamel; y, con anterioridad a todos ellos, a los trágicos griegos.

Las emociones son vivencias con sentimientos muy intensos, las provocan ciertas percepciones, recuerdos o evocaciones imaginarias. En ellas se combinan, en diferente proporción, dos categorías de fenómenos que producen reacciones somatopsíquicas: a) un estado de conciencia agradable o desagradable, que constituye el elemento psíquico; b) una reacción corporal: temblor, lágrimas, rubor, palpitaciones, huida o parálisis de movimientos, etc., que constituyen el elemento orgánico.

Se distinguen dos clases de emoción:

1º. La emoción choque, en la cual las manifestaciones son intensas y las reacciones psíquicas, débiles; se producen ordinariamente de un modo imprevisto, brusco y accidental.

2º. La emoción sentimiento, es menos violenta, mucho más delicada y de mayor duración que la anterior. Las reacciones corporales son tanto más reducidas cuanto el fenómeno mental es más importante.

Es evidente que cada persona, según su idiosincrasia y las circunstancias ambientales, reacciona ante los choques emotivos, de una manera peculiar.

Los sujetos normales y equilibrados mantienen sus reacciones emotivas en una media proporcional a los choques que las han producido; y, los que no son perfectamente equilibrados, presentan reacciones insólitas por meras futilidades: éstos son los hiperemotivos.

El Dr. Girad describe al hiperemotivo como "Aquel que -

presenta reacciones emocionales excesivas por motivos fútiles y hasta sin motivación aparente. Este carácter excesivo puede deberse: a una intensidad anormal de las manifestaciones emotivas; a su abusiva repetición; a su insólita prolongación; desbordándose el fenómeno emocional ampliamente al choque emotivo inicial, y pudiendo repercutir sobre otros objetos habitualmente desprovistos de carga emocional".

Las emociones profundas van acompañadas de reacciones físicas muy fuertes y, en los hiperemotivos, estas manifestaciones revisten una intensidad excepcional que les es peculiar. La más conocida es la angustia cuya etimología significa estrangulación, estrechamiento, siendo su característica la de garganta apretada, de espasmo que imposibilita la deglución y, a veces, de constricción torácica y craneal.

El hiperemotivo no puede respirar a fondo; lanza suspiros o sollozos; tartamudea, su voz es trémula, entrecortada, apagada. Se vuelve afónico, permanece con la boca abierta; si esto ocurre en un examen, los examinadores inexpertos se enfadan e interpretan este silencio como prueba de ignorancia.

Su fisonomía ora ostenta una palidez lívida, ora un rubor intempestivo que contrasta con la impassibilidad del rostro; a veces es el brillo de los ojos el que delata lo trágico de la emoción; otras veces los ojos están desorbitados por el miedo; las lágrimas son incontenibles, la mirada temerosa y extraviada, manifestaciones elocuentes que revelan el drama interno.

En los arrebatos emotivos se presentan muchas manifestaciones según la índole de cada cual: el colérico deja ver pequeñas palpitaciones de las alas de la nariz, de los párpados y de los labios; presenta la nariz y los labios repulgados, las cejas en omega, el inquieto mientras que el preocupado arruga su frente y el hipersensible se sobresalta al menor ruido.

Para completar el retrato del hiperemotivo se puede añadir otras reacciones corporales involuntarias pero conscientes: horripilación, sudores fríos, hipersalivación, palpitaciones o aceleraciones del pulso, ictericia, cólicos, micción o defecación involuntarias. Estos accidentes esfinterianos van estrechamente ligados a la emoción; reprimendas y castigos no pueden más que multiplicarlos en lugar de hacerlos desaparecer.

Característica es la actitud del niño colérico durante una crisis durante la cual se arranca los cabellos, se araña, se muerde, se golpea, se hiere, se revuelca por tierra, patalea, echa espuma, aulla, babea de rabia etc; hasta cierto punto podría contener su cólera si quisiera hacer un esfuerzo para dominarla.

Otras veces la hiperemotividad se manifiesta por una inhibición total que clava al sujeto en el sitio en donde le sorprendió la emoción, con brazos y piernas inmóviles como paralizados, boca abierta; a veces, sufre un síncope y se desploma.

Un grado ínfimo de la emoción es un temblor general de las extremidades digitales hasta los dientes que castañean y todo el cuerpo que tiritita.

También la perturbación emotiva produce torpeza en los ejercicios manuales, lo que puede engañar a ciertos examinadores, tratándose de pruebas de orientación profesional o de investigaciones psicomotoras.

Las manifestaciones emotivas tienen cierta variabilidad y siguen casi siempre un horario fijo: al principiar el día son muy fuertes y se atenúan al finalizar la mañana para aumentar de intensidad por la noche.

Las influencias climatéricas son apreciables; el viento cálido del sur, la tormenta que se anuncia y la electricidad atmosférica favorecen la emotividad.

La enfermedad, la fatiga, el surmenaje intelectual y moral, el desequilibrio endocrinal, la pubertad, la gravidez etc., exacerban y multiplican la emotividad.

Ciertos factores agravan la hiperemotividad: a) las situaciones nuevas, por ejemplo, la entrada en un internado cuando un niño nunca se ha separado de su familia;

- b) aparecer en público le hace sonrojarse y volverse torpe.
- c) el temor al ridículo o al fracaso, factores particularmente deplorables cuando participa en concursos o exámenes.
- d) El contagio: vgr.: el pánico frente a una catástrofe: naufragio, sismo, incendio, etc.

Es muy importante para el educador conservar su serenidad porque a menudo suceden muertes causadas, no por el cataclismo, sino debido a los excesos ocasionados por el pánico.

Factores que atenúan la hiperemotividad son:

a) el hábito de la calma. Chavigny dice: "Si queréis - que los niños ignoren el miedo, absteneos de mostrárselo."

b) la confianza en el éxito; de ahí la necesidad de - evitar fracasos a los niños impresionables, poniéndoles -- siempre pruebas a su medida, y, en las aplicaciones de los tests, empezar siempre por ejercicios muy fáciles e ir gra duando progresivamente; se obtiene así resultados mucho más satisfactorios que si se empieza con pruebas difíciles.

Por fin, el niño ubicado en un ambiente tranquilo y se reno; alejado de perturbaciones insólitas, de estallidos de voz, de ruidos molestos, de espectáculos horripilantes, se calmará poco a poco. El educador que se irrita fácilmente - no es conveniente para el hiperemotivo porque sus cóleras - producen efectos desastrosos en sus discípulos.

Sucede a veces que el hiperemotivo esconde su debilidad emotiva a título de compensación: Faguet pretendía que Flaubert era un tímido a pesar de sus aires atrevidos de - conquistador y Tartarín de Tarascón, un miedoso.

El Dr. Girad escribe: " Vemos frecuentes ejemplos de - disfraz de la emoción en los centros de rehabilitación de- menores delincuentes: El cigarrillo en los labios, la gorra echada sobre la oreja; afectan la más completa tranquilidad; hablan fuerte; simulan ser perfectos pilletes a los que nada intimida. Responden con insolencia y al principio, pue- den parecer desprovistos de emotividad. Por otra parte, es- tán prontos a indignarse si se les considera cobardes. Sin- embargo, no es difícil adivinar, descubrir su fragilidad e- motiva. El temblor de sus dedos, el eretismo cardiado, el- leve temblor de los labios, su fácil irritabilidad, el esta- llido mismo de su voz y el carácter espectacular de su acti- vidad revelan muy fácilmente todo lo que hay de artificial- en su aplomo".

El hiperemotivo es capaz de ostentar todas las fases de la emoción, pero ordinariamente sólo manifiesta algunas pre- ponderantes.

El pánico le vuelve estúpido, no sólo pierde la memoria, sino que pierde también el juicio; es incapaz de razonar. - Se entiende que com un maestro torpe se puede convertir en un retardado escolar; algunas veces basta cambiarle de esta blecimiento o de profesor para obtener mejores resultados - en sus estudios, cambio de actitud y despejo de sus faculta des mentales.

En general el hiperemotivo tiene el espíritu falseado, - el juicio perturbado y falseada su percepción; su afectivi- dad excesiva le hace ver todo del color de su cristal y le aparta de la observación objetiva. A menudo la imaginación- sirve de válvula de escape a su emotividad.

Dudando de si mismo el emotivo teme fracasar y por eso su indecisión constituye un obstáculo en sus determinacio - nes; al lanzarse al agua recobra su serenidad; razón por la cual Schopenhauer afirmó: "La intrepidez es el arte de ocul- tar el miedo".

El hiperemotivo lograría resultados positivos si se atre- viera a obrar por su cuenta, pero desperdicia todo espíritu de iniciativa y le califican de terco; le reprochan injusta- mente su falta de voluntad, desconocen el valor de sus es - fuerzos porque estos carecen de eficacia y no se advierte - que progresa.

Por regla general tiene pocos amigos pero bien seleccio- nados; su timidez le hace pasar por insociable, teme las - reuniones numerosas, cobra confianza y luce sus talentos en grupo reducido y selecto. Aprovecha bastante cuando trabaja en equipo, entonces demuestra capacidad e iniciativa, domi- na su timidez y hasta se vuelve audaz.

Poco expansivo se encierra en su torre de marfil, se - cree superior a los demás; su ensimismamiento y su falta de expansión impiden a sus educadores adivinar lo que pasa por su mente y eso dificulta la obra de su formación. Puede fá- cilmente creerse incomprendido, lo cual pone en peligro su adaptación social. Su hiperemotividad le ayuda a mantener- se en el camino de la virtud por el temor de faltar a las- leyes divinas y humanas.

Parece que muchos solterones son hiperemotivos, su aver- sión para toda experiencia nueva les hace retroceder ante -

o le su... Sin embargo, poseen sn...  
de sacrificio; Barbier hace notar que este tipo abunda  
en seminarios y conventos y, también en las cárceles, añade  
el Dr. Girard, porque sus impulsos les hacen salir del mar  
de la vida social. Muy cobarde, fácilmente se vuelve  
nervioso; por una reprimenda se fuga; ante una fuerte ten-  
sión de robo no puede resistir; si le mortifican se enco-  
lera; trata de vengarse: golpes, heridas y puede llegar  
hasta el homicidio. Muchas madres solteras cometen infan-  
ticidios para escapar a la deshonra. Un pesimismo profundo  
puede llevarlo al suicidio o al alcoholismo para ahogar sus  
penas.

La educación de los hiperemotivos es una tarea pesada-  
y difícil; para estos niños se presentan dos perspectivas:  
por un lado la actividad, el éxito, el entusiasmo, un ideal  
de virtud, de superación; por otro, la duda, la angustia,  
la inhibición, el fracaso y la delincuencia. En la encrucij-  
ada está el maestro para orientarles y dirigirles. Debe el  
educador poseer una gran perspicacia, mucho tino y una com-  
prensión inmensa; de su actuación depende el porvenir de  
estos niños.

De lo expuesto anteriormente deducimos la gran impor-  
tancia que tiene la preparación de maestros especializados  
y seleccionados entre centenares.

.....



## VII

### TRASTORNOS DE LA IMAGINACION

(Mitómanos, histéricos, bováricos, esquizoides)

Es un error creer que el niño posee demasiada imaginación, los trastornos de esa facultad provienen de su mal uso; hay que proporcionarle buenos materiales y educar las tendencias afectivas porque le gusta imitar a los adultos y compensar su inacción con las elucubraciones de la fantasía.

El Doctor Girad opina que es preciso reconocer que esos trastornos son muy contagiosos y se cultivan en común; se observan en circunstancias bastante particulares para ser mencionadas; distingue factores individuales familiares y sociales.

Es de notar que las niñas y los débiles y perversos son más propensos a estos trastornos que los varones y los normales. El perverso posee una imaginación brillante y rica no está frenada por el sentido moral, y la emplea únicamente para satisfacer su perversidad natural.

Los niños buscan sus materiales en los ejemplos y en las conversaciones de los adultos a quienes escuchan y entienden mucho más de lo que se cree, en las películas, en las revistas, en los diarios y en las novelas policiacas. Existen medios familiares en donde el rito se emplea para evadirse de las dificultades diarias; ambientes literarios y artísticos en donde se cultiva el ensueño y se desprecia la realidad de la vida que encuentran demasiado prosaica. A menudo los estragos de la imaginación se sitúan en el terreno de la inmoralidad por los materiales empleados.

Dejando a un lado el terreno puramente patológico y entrando en el dominio de la pedagogía que interesa particularmente a los educadores, se encuentran cuatro tipos que han sido estudiados en literatura y psiquiatría por especialistas de renombre como Dupré, Charcot, Babinsky, Kretschmer, Bleuler, Minkowsky, Claude, Gaultier, etc., etc.

Como primer tipo clásico e indiscutible está el mitómano

Dupré define la mitomanía como "una tendencia más o menos voluntaria y consciente a la alteración de la verdad y a la creación de fábulas imaginarias, exteriorizándose esas creaciones en forma de relatos orales y escritos, pudiendo estar acompañadas de una escenificación más o menos importante."

No puede confundirse con la mentira porque no es una sencilla adulteración de la verdad, sino una "charlatanería fantástica" para emplear los términos de Dupré.

El mitómano posee un talento de narrador notable, inventa una novela bastante coherente con una sucesión de episodios, descripciones, detalles precisos con cifras, entremezclándolos con efectos teatrales; representa un drama con escenificación. Prefiere el relato oral, pero, a veces, También utiliza el anónimo.

El Dr. Girard relata el caso siguiente: "Un muchacho observado en la clínica neuropsiquiátrica del profesor Lepine, fue encontrado por sus padres atado a medias, con la cara inflamada y las ropas desgarradas; en la pieza había muebles rotos, un cuadro deshecho; todo estaba en desorden. El muchacho refiere que ha sido atacado por bandidos. Sin embargo, nos confesará que esta historia es totalmente inventada, y que él mismo preparó esa escenificación para acreditar su relato".

El mitómano emplea detalles que le han impresionado y que producen asombro; se inspira en los acontecimientos de la vida cotidiana. Si los padres, los maestros, los psiquiatras, los jueces de instrucción le hacen un interrogatorio sin tomar la precaución de no sugerir nada que le pueda sugerir, enriquecen su novela con nuevos episodios.

Dupré nos relata la historia de una chica de once años quien pretendía haber sido objeto de un odioso atentado. Al respecto proporciona detalles sorprendentes de escuchar en una niña de esa edad. Confesó al juez de instrucción que todos esos detalles le habían sido inspirados por un atentado reciente, al que los diarios habían dado una extensa publicidad y que había sido contado en la mesa familiar (Caso citado por el Dr. Girard en "Los trastornos de la imaginación en niños y adolescentes").

El mitómano tiene la característica de perpetuo prurito de fabular. Si en un interrogatorio se le acosa probándole que miente, ofrece decir la verdad y comienza relatando otra novela más fabulosa que la anterior.

Desenrollada su imaginación la deja sin freno moral y relata los pasajes más obscuro sin avergonzarse; calumnia a sus padres a quienes ama sin advertir lo odioso de sus denuncias. Al principio miente para justificar su falta, pero al fin parece dar crédito a su historia, sin embargo, no se engaña totalmente; esta anomalía roza los lindes de lo patológico.

Inventa su novela para un auditorio, necesita un público para impresionar más bien que para convencer, desea sugerirle y le selecciona entre crédulos con bastante habilidad.

Su novela es una autobiografía, desea darse importancia, hacerse interesante y causar asombro.

El elemento sexual desempeña un papel importante en esas historias nada edificantes de jovencitas prostitutas.

Algunas veces parece manifestar tendencias al masoquismo; otras, toma la forma de auto acusación criminal.

Mottet refiere el caso de un adolescente que se acusaba de haber asesinado a su hermana llenando su cuarto de óxido de carbono. Muy ufano cuenta el procedimiento de fabricación tomado de un libro de su padre, farmacéutico. Devuelto a su familia se fue a buscar al jefe de seguridad para referirle su pretendido crimen. Remitido a la cárcel preventiva repitió con satisfacción los detalles de su fratricidio. Cuando se dio cuenta que no se le creía y que se le mantenía en una celda, confesó al cabo de cinco días que no había cometido el hecho de que se acusaba y que su hermana había muerto como consecuencia de una larga enfermedad (Citado por el Dr. Giraldo).

Los mitómanos deben ser eliminados rápidamente de la compañía de otros niños, porque son capaces de ocasionar mucho daño entre alumnos y profesores.

La mitomanía reviste toda una gama de matices según la idiosincrasia de cada sujeto. Se pueden clasificar en dos categorías: la del débil y la del perverso.

El primer caso es inspirado por motivos fútiles de vanidad y la novela está mal hilvanada; por la pobreza de detalles se descubre inmediatamente la mentira, vgr.: un muchacho que se acusa de haber cometido un atentado para que su retrato aparezca en las páginas de los periódicos; otra muchacha que inventa una fábula por el solo deseo de sentarse en los sillones de la oficina del juzgado!

El mitómano débil de inteligencia no da prueba de malignidad profunda y a causa de su mentalidad no se da cuenta de su conducta lamentable.

En el segundo caso, el mitómano perverso tiene un desarrollo intelectual normal y sus fábulas parecen verosímiles, son tejidas con habilidad, disimula, falsifica documentos, usa insignias y condecoraciones con el fin de representar bien su papel.

El Dr. Girard también nos relata la historia de un muchacho detenido por uso ilegal de un uniforme de oficial aviador. Se enfermó gravemente y lo remitieron a un hospital de donde lo devolvieron pronto pues se disfrazaba de médico para estafar a los enfermos.

La mitomanía del perverso tiene un fin utilitario y es muy temible porque está al uso exclusivo de sus perversidades. El mitómano perverso es peligroso porque tiene un verdadero talento psicológico de sugestión para descubrir a los crédulos tontos; es contagioso, sabe reunir prontamente una numerosa clientela al frente de la que figura como jefe de pandilla; su instrumento de publicidad es su inagotable facundia.

.....

El segundo tipo de los trastornos de la imaginación es el histérico.

Inventa como el mitómano pero cada uno tiene su especialidad: mientras éste inventa fábulas, aquél inventa enfermedades.

El histérico no se contenta con ser inventor es además actor y mímico; puede fácilmente confundirse con un enfermo verdadero y no es más que un falsificador.

El chico que simula un dolor de estómago para no ir a la escuela o se provoca un vómito para no acostarse inmediatamente después de cena, representa una patomimia y no un estado histérico,

La histeria es una simulación pero lo que la diferencia de la patomimia es que no se da perfecta cuenta de que simula ni se propone un fin utilitario. Sin embargo, la sinceridad y la inconsciencia del histérico son bastante sospechosas y muy discutibles; se hace pasar por ciego y evita los obstáculos cuando cree que nadie le observa; se dice paralítico pero corre en caso de incendio; pretende haber perdido el conocimiento en una crisis pero al caer no se daña.

Como el mitómano necesita de un público crédulo que se interese y se emocione; nunca representa su comedia si no tiene espectadores; privándole de público y desinteresándose de sus crisis, éstas terminarán pronto.

El histerismo ~~es~~ contagioso. Lenck cita el caso ocurrido en Zurich en 1896: Una niña de nueve años venía de Berna en donde había causado estragos una epidemia singular. Ingresó en una escuela de Zurich; pronto se puso a temblar y contagio con su temblor a sus tres vecinas. Cuando el médico escolar quiso despedirlas, el Director se opuso a ello; el --temblor atacó entonces a doce alumnas de la misma clase y luego a las demás, de modo que veinte y cinco niñas y un varoncito presentaron el mismo mal.

El histerismo y la mitomanía se asemejan con la diferencia de que el mitómano sólo hace patomimia episódica, mientras que el histérico simula enfermedades durante años enteros.

El mitómano se expresa oralmente y el histérico mediante manifestaciones patológicas: parálisis, contracciones, convulsiones, afonía, ceguera, anestesia, etc.

Un regaño, una actitud incrédula bastan para hacer desistir al mitómano; mientras que el histérico permanece paralizado durante varios años y necesita un acontecimiento catastrófico para recordarle que puede usar de sus piernas.

El histerismo desde el punto de vista mental presenta un trastorno más profundo porque abarca las tres delimitaciones de la conciencia; mientras que la mitomanía no llega hasta lo

inconsciente. Pero desde el punto de vista social la mitomanía presenta peligros graves que pueden entrañar terribles reacciones sociales.

.....

El tercer tipo de los trastornos imaginarios es el bovarico. Este neologismo inventado por Jules de Gaultier para designar la manera de comportarse de la protagonista de una novela de Flaubert.: Eva Bovary.

Gaultier lo define: "El poder conferido al hombre de concebirse de un modo distinto de lo que es realmente". Es un desdoblamiento de la personalidad.

El niño que en vacaciones construye una choza sobre un árbol para imitar el modo de vivir de los bosquimanos; el que simula ser médico operando a la muñeca de la hermanita; el que se imagina descubrir una isla encantada en la laguna de la quinta de sus padres, practica el bovarismo sin pensarlo y a nadie se le ocurre tacharle de anormal. Sin embargo, en determinadas circunstancias, puedo tener desde el punto de vista social, molestas consecuencias.

En su "Précis de médecine légale" Collin nos ofrece este relato: "G.,.... de doce años de edad ha sido restituido en varias ocasiones a su hogar el cual ha abandonado muchas veces para llevar "la vida de salvaje" en los bosques de Clamart. Un día resolvió partir a América con el propósito de cazar leones. Antes de emprender su aventura escribió extensas páginas en las que relataba sus cacerías. Llegaba a la escuela con el andar fatigado, armado de una vieja fusta y explicaba que había montado una yegua indómita, como el héroe de Gustave Aymard.

Para realizar su viaje a América roba a sus padres, pide prestadas pequeñas sumas de dinero, compra conservas a crédito en casa de los proveedores de sus padres. Una noche abandona su casa y toma el tren que lo conducirá a El Havre. Es detenido por el comisario de vigilancia. Este se sorprende cuando nuestro "héroe" le confiesa que ha robado para realizar su viaje y más aun cuando escucha hermosos períodos oratorios explicativos en que manifiesta la necesidad de que los sedentarios y los indecisos paguen por los que quieren expatriarse y llevar lejos el nombre de Francia. A los pocos años de este suce

so intentó raptar a una niña de trece años para desposarla con el mayor secreto y crear una tribu".

El bovarismo es un elemento esencial en los juegos infantiles y se considera como un fenómeno psicológico corriente que no tiene nada de anormal; pero con el ejemplo ya citado se advierte que puede ser el génesis de una deformación de la personalidad y terminar en aventuras trágicas.

Es un desdoblamiento de la personalidad que en la elección del héroe que el sujeto desea representar está ligada estrechamente a factores hereditarios, educativos y ambientales.

Lo trágico en este caso es que la juventud actual busca sus modelos en las estrellas y los gangsters del cinematógrafo, en novelas policiacas, en los "héroes" de las tiras cómicas, influencia harto desastrosa en la formación de la personalidad y lamentable en la realización del personaje.

Delay con mucha profundidad de análisis psicológico escribe: "La personalidad no es solamente el punto de intersección de lo biológico con lo social, es algo más: es el fruto de una síntesis creadora, de un lento trabajo de reacción de sí mismo sobre sí mismo, modelándonos incesantemente a imitación del tipo ideal concebido y que coloca sobre nuestro rostro en el último acto de la tragedia, algo semejante a la máscara del autor antiuo (que se llamaba persona)!"

Desde el punto de vista pedagógico el bovarismo ofrece posibilidades educativas. La perspicacia y el tacto del educador consisten en presentar al niño algunos héroes que armonicen con su carácter y sean susceptibles de atraer su atención y conquistar su simpatía con el objeto de que elija uno de ellos y lo imite.

El teatro escolar ofrece posibilidades de escape al bovarismo. No todos los niños tienen las mismas aptitudes para adaptarse a un papel determinado: unos encarnan admirablemente al personaje que desean representar, se asiste a un verdadero desdoblamiento de la personalidad, otros nunca podrán lograrlo.

La índole de cada niño produce el polimorfismo de disposiciones especiales propias de cada sujeto; entre los elementos que su imaginación le presenta escoge precisamente, los

materiales que se avienen con su afectividad.

A veces busca la compensación de un complejo de inferioridad; disfrazada su verdadera personalidad dificulta la tarea del educador quien no logra descubrirla.

Existen dos aspectos principales del bovarismo: el -- primero es un puerilismo mental que obliga a varios niños a comportarse como si tuvieran menor edad de la que realmente cuentan; en su porte, en su habla, en sus juegos, afectan un retorno a la época de su primera infancia.

En ocasiones sus padres les sirven de cómplices: la madre que no quiere envejecer, no desea que su hijo parezca un muchacho grande; en iguales circunstancias se coloca el padre que no quiere pagar por su hijo una tarifa entera de viaje.

El segundo aspecto es una emotividad disimulada. Muchos niños disfrazan su cobardía con aires de bravuras; a-lardean de fanfarronería y se mueren de miedo.

Frente al peligro pueden desfallecer o tener reacciones asombrosas, sufrir un choque emotivo y un traumatismo afectivo.

.....

El cuarto tipo de las perturbaciones de la imaginación es el esquizoide. El término ha sido inventado por Kretschmer (del verbo griego schizo: yo corto, separo) para designar a sujetos que parecen estar separados del mundo, constantemente sumergidos en un ensueño que les sustrae más o menos a la realidad" dice el Dr. Mestrallet.

El esquizoide no vibra al unísono con la realidad, permanece indiferente al ambiente, vive ensimismado, perpetuamente abstraído, no escucha las palabras que le dirigen; fácilmente puede confundirse con un tonto porque como no sintoniza con los compañeros de aula, permanece serio cuando otros ríen, o repentinamente ríe cuando todos están serios.

Prosigue su ensueño replegado sobre sí, construye nove

las fantásticas, a pesar de su nivel intelectual normal no se adapta al trabajo escolar, no progresa y no se prepara para la vida social en la cual alternará sin prestarle mayor atención.

Su fantasía le representa un mundo ideal e irreal en el que todos los obstáculos desaparecen: el pobre se convierte en rico, el fracasado triunfa; el oprimido manda, el prisionero recobra su libertad, etc., etc. Como su fantasía fabrica este mundo exclusivamente para él, todo sucede a la medida de sus deseos.

El Dr. Girard refiere la historia de un muchacho esquizoide: "En el puente Wilson, un joven adolescente vestido con mucha corrección, detiene a un transeunte a quien le solicita la dirección del príncipe de Lyon. Algo sorprendido encamina a nuestro joven hacia el comisario de policía del barrio a quien hace la misma petición. Como le ruega identificarse - contesta sin vacilar ser Hamlet, príncipe de Dinamarca. Conducido a la clínica del Dr. Lepine, persiste en su afirmación y como se le practicara una punción lumbar nos acusa de crimen de lesa majestad. Habiendo conseguido introducirnos en el torrente de su delirio, nos relata una historia clásica de captación infantil y así conseguimos encontrar a sus verdaderos padres. La madre nos cuenta que permanecía soñando largas horas. Se aislaba, le agradaba leer y tenía viva afición por un libro que le había sido regalado a la edad de doce años, donde se narraba la historia de Hamlet. La madre no había vacilado en confeccionarle un traje idéntico al que usaba Hamlet, en una de las ilustraciones del libro, y el niño no conocía placer mayor que permanecer soñando días enteros así disfrazado, mientras sus hermanos se entretenían jugando entre ellos."

Con frecuencia, como hemos observado en este ejemplo, el esquizoide copia, no inventa; toma sus modelos del cine y los selecciona de sus lecturas; es un fenómeno de liberación y de compensación.

Para todos los hombres el mundo de la imaginación ofrece un oasis en donde sus deseos, hasta los menos realizables, se cumplen. A medida que notan la imposibilidad de alcanzar lo que anhelan, aplazan sus deseos para el futuro esperando que se realicen en un porvenir lejano. He aquí el deseo oculto que muchos guardan en lo más profundo de su ser y esa esperanza les hace vivir vegetando.

Sólo colaborando, alternando activamente con los demás podrían encontrar una ayuda en vez de permanecer aislados voluntariamente con sus ensueños.

Es de suma necesidad que el educador prepare al niño para la vida social en donde cada hombre debe desempeñar un papel que redunde no solo en provecho propio sino en beneficio de los demás.

Se debe cultivar especialmente la imaginación de los cuatro tipos que acabamos de analizar, enseñándoles a emplearla útilmente, proporcionándole escogido material apropiado a sus gustos personales. Es preciso educar la imaginación así como las demás facultades mentales, controlarla con el juicio y la autocrítica.

La escenificación, la música la pintura, el modelado, etc., son medios de evasión sanos para todos los hombres dotados de mucha imaginación, se debe aprovechar para la formación de esos temperamentos deseosos de lucirse y de llamar la atención.

La formación de una orquesta o de un orfeón; una exposición permanente de dibujos, pinturas y modelados, representaciones teatrales periódicas, ayudan a esos niños a salir de su ensimismamiento y las felicitaciones y aplausos que cosechan les proporcionan una euforia muy favorable y alentadora para el trabajo escolar.

.....

## VIII

### CARACTERES ANORMALES E INADAPTADOS SOCIALES



Empleemos la palabra carácter para designar con ella lo peculiar, lo específico, lo constante en la manera de proceder de una persona; aquello que nos sirve para diferenciarla y nos impide confundirla con otra.

"Tener carácter, dice Kant, es poseer esa propiedad de la voluntad por la que el sujeto se adhiere a determinados principios prácticos que se ha propuesto realizar invariablemente"; pero dice Gillet "La voluntad libre no es un arma que traemos completa al nacer y que podemos emplear con destreza llegada la ocasión; es un arma sí, pero un arma que cada cual se forja en el taller de la conciencia y que posee el privilegio especial de templarse y endurecerse en la lucha. Dejémosla inactiva algún tiempo y se volverá hierro dulce que al primer obstáculo se dobla e inutiliza. No conozco vaina capaz de preservarla del moho y conservarle su filo".

El temperamento es común al hombre y a los animales, es lo somático individual, el modo de reaccionar ante los estímulos sensitivo-afectivos; representa el psiquismo inferior, mientras que el carácter responde al psiquismo superior, colocado bajo el dominio de la inteligencia y de la voluntad.

Para conocer a alguien, observemos primero lo que hace, porque la experiencia enseña que muchos hombres no siempre armonizan sus obras con los principios que expresan en sus discursos y añade Adler: "porque los motivos auténticos que impulsan a un hombre pueden únicamente deducirse de sus acciones", aunque una acción aislada o un comportamiento nunca deben tomarse como base para el enjuiciamiento caracterológico".

Todo lo comprendido bajo el nombre de conducta nos revela el fondo íntimo del hombre: su manera de obrar en tal o cual circunstancia, todos sus movimientos, gestos, rasgos fisiológicos, posiciones del cuerpo, forma de mirar y su mímica particularmente, tienen un excepcional valor para el psicólogo perspicaz; son matices accidentales que dan la nota indi-

vidual del carácter de cada persona.

Goethe decía a Eckermans: "Cuando he oído hablar durante un cuarto de hora a alguien es que deseo dejarle hablar durante dos horas" y le explicaba que hay en los caracteres algunas consecuencias en virtud de las cuales ciertos rasgos primarios exigen forzosamente otros secundarios.

El carácter es susceptible de transformación, prueba de ello lo encontramos en los santos que cambiaron su carácter y, en consecuencia, el rumbo de su vida.

El hombre normal lucha para mantener siempre su psiquis mo inferior sujeto al superior, lo que le permite vivir su vida con la dignidad y la elevación moral correspondientes al ser racional.

Las anomalías del carácter pueden reducirse a tres grandes grupos fundamentales:

A) El sujeto sabe cómo debería obrar, pero no tiene la fuerza de voluntad suficiente para resistir a las solicitudes sensitivo-afectivas y prefiere hacer lo que le es más grato: se deja llevar por su afectividad. A esta categoría pertenecen los caprichosos y todos los desvergonzados, perversos, estafadores y criminales.

B) El sujeto se forja un juicio erróneo de la realidad, no la aprecia como es, sino deformada y obra sin desviar su voluntad de lo que se imagina ser real. En esta categoría de carácter patológico se incluye a los paranoicos, maniáticos, esquizofrénicos sistemizados.

C) El sujeto aprecia la realidad sólo lateralmente o no la capta en su totalidad porque la ignora completamente. Carece de formación moral, y no posee normas de conducta y es también un deficiente intelectual.

Para afirmar que un sujeto es anormal, el psiquiatra atiende más al factor social de acomodación al ambiente que al factor puramente psicológico de la conducta. El diagnóstico no es tan fácil como algunos se imaginan.

El carácter es la resultante de dos elementos: el somático y el psíquico; la menor alteración en el sistema nervioso

so, en el endocrinal, etc. repercute en el psíquico en virtud de la influencia que en el hombre existe entre lo físico y lo moral o viceversa.

En toda desviación psíquica se puede considerar: a) lo heredado que constituye el genotipo; b) lo adquirido que forma el paratipo, y, c) la combinación de los dos anteriores que origina el fenotipo que corresponde a la constitución somática actual.

No se debe generalizar y decir que todas las anomalías del carácter provienen del factor etiogénico; pero todas las Escuelas de psiquiatría coinciden en admitir la influencia causal del factor psíquico en las anomalías del carácter y en reconocer un denominador común: la afectividad, de donde proceden las tendencias del psiquismo inferior sensitivo-afectivas. Los conflictos entre este psiquismo y el psiquismo superior intelectual-volitivo son causa de la mayor parte de las neurosis y otras reacciones psicopáticas que se disfrazan bajo una apariencia puramente somática.

Hay tres soluciones posibles al problema planteado por el conflicto entre los dos psiquismos:

a) La única digna del ser racional, en la cual el psiquismo superior domina al inferior, siente sus incitaciones, pero no las consiente y da por resultado un carácter normal bien equilibrado.

b) El psiquismo inferior prevalece y a éste se entrega espontáneamente el psiquismo superior; tiene como consecuencia un carácter en el cual predomina exclusivamente la animalidad.

c) El conflicto entre los dos psiquismos puede terminar en una conducta anormal resultante de luchas intrapsíquicas.

Psique y soma están indisolublemente unidos, se prestan una mutua ayuda, la menor alteración de uno repercute en el otro.

En las desviaciones mentales, a menudo alteraciones orgánicas muy complejas producen falsas percepciones, alucinaciones y excitaciones anormales.

Esta conducta sería tolerable tratándose de sujetos oligofrénicos por su profunda deficiencia mental y por su conducta moral agravada por malos consejos y peores ejemplos del ambiente; pero existen inadaptados sociales que no son débiles-mentales, sino que por el contrario a menudo poseen una inteligencia que sobrepasa al nivel mental normal.

La aplicación de un test carece de valor, porque son sujetos de aparente normalidad psicológica en el momento preciso de la investigación, y de una perversidad refinada en la realidad de la vida.

En un momento dado el inadaptado social puede regirse - por su psiquismo superior porque no carece de él en ciertos-casos llega hasta el heroísmo como se probó muchas veces durante las últimas guerras mundiales; carece de constancia en el conjunto de su comportamiento social.

Laburu cita como prototipo del inadaptado cuerdo, en ciertos momentos a un muchacho de once años que era el terror de toda su familia, imperioso, audaz y de una crueldad sádica. ¡Fue expulsado de más de diez colegios! Nadie le soportaba, gozaba con aterrorizar y atraer la atención con travesuras -- sin igual.

A primera vista parecía encantador; dueño de una fisonomía franca, atractiva y simpática, cautivaba por su conversación interesante y su talento de narrador. Sus padres le llevaron donde un famoso psiquiatra que le estudió larga y detenidamente, pero cometió la imprudencia de manifestar a la familia en presencia del muchacho que sus conclusiones indicaban a un sujeto superdotado! Entonces, el chico con un aire burlón y despreciativo contempló a los suyos atónitos y su insolencia no tuvo límites .....

Después de un concienzudo análisis de todos los síntomas de la anormalidad, efectuado recientemente por psiquiatras y educadores de varias nacionalidades, se llegó a la conclusión de que la esencia de la inadaptación social del perverso finca en dos factores principales: una afectividad sin freno y un ambiente mal sano.

El inadaptado quiere gozar a todo trance, llevar una vida agradable que le permita satisfacer todos sus antojos a -- cualquier costo y así evitar toda clase de molestias. Es capaz

de hablar maravillas acerca de la autoridad, del deber de la sumisión a las leyes divinas y humanas; todos estos conceptos carecen de valor en su vida práctica, son abstracciones de las cuales no se preocupa, los únicos valores que estima son los sensitivos que se presentan con una carga afectiva tal, - que se arroja sobre ellos haciendo callar su conciencia y rechazando los valores superiores que se asoman en el umbral de ésta.

Por experiencia anteriores sabe a lo que se expone, pero este conocimiento es puramente especulativo, sólo atiende al goce presente inmediato. El psiquismo inferior domina tínicamente al psiquismo superior, pone su inteligencia y su voluntad al servicio de su afectividad y se comporta como un ser irracional.

Los inadaptados sociales se forman por los consentimientos, los mimos, las debilidades de los padres que ceden a todos los caprichos de sus hijos.

Los antojos de un chico son cosas de poca importancia e insignificantes; pero no importa el valor del objeto, lo grave es que se va formando un psiquismo que reclama imperiosamente sólo lo grato y rehuye sistemáticamente todo lo ingrato. Se comprende la enorme transcendencia de la formación de este hábito para el porvenir del niño.

A los quince años los objetos anhelados no son ya los de la niñez, y a fuerza de consentimientos, de capitulaciones paternas y maternas, el joven no está preparado para enfrentar las realidades de la vida; su voluntad no está desarrollada ni orientada hacia los valores superiores.

A causa de esto, el inadaptado perverso hace prosélitos, es algo típica esta agrupación buscada como una protección y una defensa; cuando sólo hoy desvergonzados nadie puede enrostrar a otro su conducta. ¡Cuántos incautos se dejan prender en sus lazos; si no hubiesen tropezado con él nunca habrían descendido tanto, ni malogrado su porvenir!

Abundan actualmente más que en épocas anteriores, los ambientes en donde se preparan los inadaptados sociales.

Ambientes de hogares mal constituidos: 85% de hijos ilegítimos en nuestro medio.

Ambientes sin hogar, hijos de padres desconocidos y de madres prostitutas; abandonados, vagabundos que se ejercitan en el robo: 50% también en nuestro medio.

Ambientes de padres y madres alcohólicos, desnaturalizados, donde los niños soportan malos tratos, privaciones, donde se fomenta el odio, el rencor, el deseo de venganza.

Ambientes de cine corruptor, de los "paquines" pornográficos, de las revistas inmorales, de las calles y paseos públicos en donde se escucha sólo música lasciva y procaz y en donde el vicio se pavonea.

La inadaptación social plantea uno de los más graves -- problemas de nuestros tiempos. Lo raro antaño, es lo común ahora: perversiones sexuales, haraganerías, sabotaje en el trabajo, trampas, fraudes, estafas, robos, son retoños de un psiquismo que se desarrolla ajeno a un ideal superior.

Actualmente la humanidad tiene un solo anhelo: gozar, - rehuye todo lo que significa esfuerzo, sacrificio, dolor.

¡Cuántos hombres dedican su inteligencia a intensificar y refinar el goce de la vida diaria en todos sus aspectos y se convierten en infra-animales!

Ha sonado la hora de la animalización del hombre con - tantos inventos y progresos materiales. Lamentablemente es una plaga que va desarrollándose paralelamente a la del cáncer- Insuficientes son los medios terapéuticos que limitan este mal que produce más estragos que los microbios.

Del anhelo de gozar ha nacido una multitud de enfermedades vergonzosas y terribles que marcan con su sello inexorable a generaciones enteras de seres degenerados.

¡Cuántos tarados, expósitos, vagabundos, constituyen un serio problema y entrañan un grave peligro para la sociedad y para el Estado!

¿Por qué no se aplican en nuestro medio los métodos científicos que ofrecen los adelantos de la Biología para investigar la paternidad y obligar a tantos desnaturalizados a criar y a educar a sus hijos?.

Las enfermedades mentales aumentan en una forma alarmante en todos los países. Una estadística de Carrel efectuada en 1932, acusaba en N. York 1 persona loca entre 22. Beers dice que en la misma ciudad existen 8 veces más locos que tuberculosos; cada año se presentan 68,000 casos, ya los manicomios resultan insuficientes. En este mismo año hubo ..... 340,000 locos; 81,289 idiotas internados y 10,159 en libertad, lo que constituye, en cifras redondas un total de 450,000 al que se debe añadir aún 450,000 débiles mentales en las escuelas.

En todas partes se observan los mismos estragos.

El factor hereditario tiene menos importancia que el factor ambiental en las anomalías psíquicas. Adler sostiene que el medio influye de una manera decisiva en la actuación del niño y que los rasgos del carácter son adquiridos y no innatos.

Se multiplican los hogares mal constituidos: uniones de camaradería!! Concubinato tanto en la ciudad como en el campo y en éste porque encuentran molestas y difíciles las formalidades civiles y religiosas.

Aumentan cada día los hogares en los cuales en donde el niño no se ha podido evitar, ha sido temido y no se recibe -- con amor; madres que por no sufrir durante el parto acuden a la anestesia que compromete el nacimiento de la criatura y su porvenir entero.

¡Muchos hogares confortables y con hijos legítimos no son envidiables! Cuantos divorciados cuyos hijos son un estorbo en su segundo matrimonio! esos pobres niños comprenden su situación y sollozando exclaman: "¡somos hijos de nadie!".

El egoísmo desenfrenado y arrollador; la riqueza que proporciona todos los goces de una vida regalada son factores -- propicios para formar inadaptados, ignorantes del esfuerzo y del valor del sufrimiento.

Frente a esta situación se plantea un problema educativo muy serio. Urge que los maestros estudien la psicología de -- cada niño y traten de remediar tantos males con una prudente y paternal vigilancia, ya que como hemos observado, desde la infancia pueden desarrollarse perversidades sexuales y formar se reflejos condicionados que conducen a conductas viciadas.

Con amenazas se fomentan inhibiciones, fobias, hipocresías; con burlas se desarrollan complejos de inferioridad; con fuertes castigos nace el odio en los corazones.

El amor obra prodigios. El niño inadaptado necesita una buena dosis de cariño y comprensión: el educador que demuestra estas dos cualidades y trata de convencer a su alumno de que todavía posee en el fondo de su alma tesoros de bondad, de sinceridad y amistad, infunde confianza a su pequeño descarriado y logra rehabilitarle.

Cabe citar aquí estos delicados versos de Victor Hugo que se adaptan a mi pensamiento:

"Comme au bout d'une branche on voit étinceler  
Une goutte de pluie où le ciel vient briller,  
Qu'on secoue avec l'arbre, et qui tremble, et qui lutte  
Perle avant de tomber, et fange après la chute.....  
Cette fange pourtant contient l'eau pure encore!  
Pour que la goutte d'eau sorte de la poussière  
Et redevienne perle en sa splendeur première,  
Il suffit - c'est ainsi que tout revient au jour -  
D'un rayon de soleil ou d'un rayon d'amour!

---- Traducción:

En el extremo de una rama centellea  
una gota de lluvia con brillo celestial;  
al agitarse el árbol, con temblor de lucha  
la perla cae y se convierte en fango,  
fango que aún oculta pureza de cristal.  
Para que aquella gota se eleve desde el cieno,  
y se transforme en perla con su primer fulgor,  
y busque - como todo - la luz esplendorosa  
un rayo de sol basta, o un rayo de amor,

Rouvroy que dedicó su vida a la reeducación de los niños que caen en manos de la Justicia y fue Director del Establecimiento de Moll en Bélgica, hablando de cierto sujeto número 274 comentaba: "Le preceden 273 más, reclusos que yo observé y ante los cuales me incliné para encontrar aquella fibra capaz de responder al llamado de mi corazón y hacerla vibrar, muy cerca, muy cerca, en las horas de intimidad, aunque fuera yo el único en escuchar su suave vibración!"

Es necesario infundir a los inadaptados ideas sanas, explicarles su contenido para que sirvan de brújula a su voluntad; también se necesita una nueva alfabetización moral para enseñarles que sólo con la gracia de Dios, el hombre logra dominar sus instintos perversos y sofrenar sus malas pasiones

Absurdo es el consejo de no imponer nada al niño hasta que, consciente y dueño de sí, escoja lo que le parece. Sin embargo, los que preconizan este grave e intolerable error no vacilan en someterle a operaciones quirúrgicas: ablación del apéndice o de las amígdalas; enyesamiento o amputación; aislarle en sanatorios para tuberculosos, internarle en instituciones para ciegos o sordomudos pero cuando se trata de la salud moral desvalorizan su importancia porque su materialismo llega a tal grado que para ellos únicamente cuenta la vida corporal, la del alma es un mito en la cual creen todavía algunos atrasados.

El factor religioso sirve de maravillosa palanca en la educación. Cito la opinión de algunas personas que no pueden considerarse como beatos:

Gladstone, en pleno Parlamento Inglés expresaba: "todo sistema que excluye la educación religiosa es peligroso".

Gilson: "Privar a un hombre de la religión para libertarle, es librar a un animal de su esqueleto y de su sistema nervioso".

Una general apreciación por el mundo nos convence de que los países que han querido prescindir de la religión en la educación de la niñez, sustituyéndola por la moral laica, basada sólo en la dignidad humana, han fracasado,

Además del factor religioso se debe emplear la profilaxia social; médicos y psicólogos deben colaborar mutuamente para

mejorar la salud pública.

El médico debe aconsejar a los novios, demostrarles - los inconvenientes de las uniones con familias donde hay a normales porque esto multiplica la descendencia tarada.

Los Educadores Sociales competentes, abnegados y de ab soluta moralidad, pueden cuando visitan los hogares, hacer un bien inmenso con su actuación y con sus consejos.

Merece ser encomiada la conducta del Estado al clausurar los centros de corrupción, las casas de tolerancia; al declarar guerra sin cuartel a la pornografía, a las exhibiciones cinematográficas inmorales, (cuya censura debe ser encomendada a personas competentes); al fundar nuevos centros de reeducación; pues los actuales son insuficientes, - motivo por el cual los vagabundos abundan en toda la República.-

, ..... ,

## IX

### INESTABLES

.....

Actualmente los educadores encuentran grandes dificultades en la inestabilidad manifiesta de muchos niños a quienes les es muy difícil prestar atención, ser disciplinados y dedicarse al estudio.

En casos muy graves la inestabilidad es la resultante de lesiones profundas e incurables del sistema cerebro espinal vegetativo y los sujetos que las padecen ofrecen el aspecto de grandes inválidos con una movilidad desordenada de la atención y un humor cambiadizo. Estos síntomas son notables en los imbéciles. También es el caso de los mongólicos, categoría importante de atrasados profundos.

Según Engler un idiota mongólico es el resultado de una degeneración congénita acompañada de una deficiencia mental y numerosas malformaciones físicas que aparecen con el nacimiento o en los primeros años; otras persisten durante toda la vida o se atenúan con la edad.

Kohler ha catalogado las anomalías de estos atrasados, siendo las más típicas las del cráneo pequeño, casi redondo, ensanchado en la región fronto-occipital; presentan poco desarrollada la protuberancia occipital y en los recién nacidos el espacio interóseo craneal es de cierre tardío. El cabello es ralo y seco.

Tienen ojos estrechos y oblicuos, la hendidura parpabra<sup>l</sup> sigue la misma dirección hacia arriba, la piel forma un repligüe en el ángulo interno del ojo.

Los pómulos son anchos, la lengua muy grande y con fisuras; la bóveda palatina es de forma ogival, los dientes están mal colocados y peor formados; la boca la mantienen abierta por las vegetaciones adenoideas que les impiden respirar libremente.

La mucosa es muy frágil, su piel fina se congestiona fácilmente.

cilmente y con la edad se engrosa.

Tienen las articulaciones muy laxas y sus músculos son hipotónicos.

De tronco pequeño y redondeado y con extremidades de -  
apariencia cuadrada, con deformaciones de los dedos y anor-  
malidades en las líneas de la palma de la mano y de la plan-  
ta de los pies.

La evolución morfológica depende de varias causas. Tie-  
nen lesiones cardiovasculares congénitas que les ocasionan  
perturbaciones de la circulación periférica y, en invierno-  
padecen de sabañones, fácilmente infectables. Las infeccio-  
nes rinofaríngeas son frecuentes.

Envejecen pronto, la pubertad es tardía y la menopausia  
temprana.

De evolución lenta, andan a los tres o cuatro años y -  
hablan a los cuatro o cinco y mucho más tarde adquieren las  
costumbres de limpieza.

Poseen una facultad de observación e imitativa notables,  
cualidades que el educador debe aprovechar para enseñarles-  
a caminar, comer, hablar, vestirse, etc.

Son muy inestables, se cansan pronto; su atención no se  
sostiene largo tiempo. Kohler conoció a una niña mongólica-  
que aprendió a leer a los doce años.

Existen entre ellos caracteres muy variados: unos dul-  
ces, amables, y pasivos; otros testarudos que se aferran; -  
por fin, no faltan los agitados y cómicos. Las causas que o-  
riginan esta conducta son desconocidas hasta hoy por el ob-  
servador más perspicaz.

Nunca llegan a aprender una profesión, ni asimilan mayo-  
res conocimientos; los que no mueren en la infancia aumentan  
el grupo de los inútiles capaces de ser internados en un a-  
silo; sin embargo, saben hacerse amar y merecer ayuda y pro-  
tección.

Al lado de estos débiles profundos están los inestables  
con cierta inteligencia que les ayuda a solventar las difi-  
cultades de su vida.

Con frecuencia, según Heuyer y Abramson se trata de hijos únicos, de hijos abandonados o naturales que viven y -- crecen fuera del ambiente comun familiar o han nacido de pa dres divorciados, neurópatas o alcohólicos.

Desde la primera semana de vida su sueño es muy agitado; inquietos durante la noche se despiertan bruscamente, gritan por largo rato y padecen de terrores nocturnos.

Andan pronto, pero los hábitos de limpieza los adquieren tardíamente; hasta los seis años padecen de enuresis lo que es un indicio de debilidad nerviosa.

Hablan después de los cuatro años y pronuncian mal; no usan artículos, emplean palabras incompletas, onomatopéyicas, cecean etc.

A menudo tienen convulsiones, entre los dos y tres años, que van acompañadas de coma, consecuencia de una inflamación de los centros corticales.

Al iniciar los primeros pasos son turbulentos y alborotadores; tocan todo, vuelcan las sillas, se caen al querer tre par a los muebles, prorrumpen en gritos, pisotean sus juguetes por la menor contrariedad.

No pueden organizar juegos, son torpes y no muestran in terés por nada.

Caprichosos en la mesa, desparraman los alimentos, derra man los líquidos y escupen lo que no les agrada.

En la edad escolar son alumnos difíciles; de asistencia irregular, encuentran dificultades en el aprendizaje de la- lectura y al pronunciar ciertas sílabas; desordenados en sus cuadernos; no progresan porque son inaplicados y de esfuer- zos intermitentes, incapaces de prestar una atención sosteni da, no reflexionan ni encadenan sus ideas; su imaginación es muy pobre.

Son poco sensibles a los estímulos y castigos. Tienen - tics en el rostro, en los hombros y en los miembros superio res.

Cuando se logra fijar su atención, captan el sentido de

los hechos concretos, de los gestos y de las actitudes de los demás, pero son torpes al querer ejecutarlos.

En el niño normal la repetición de un ejercicio mejora el aprendizaje, en el inestable los resultados son contrarios; - al aplicarles un test se obtienen mejores resultados al principio que al final.

Cuando logra fijarse capta muy bien y, a veces, formula - preguntas difíciles que sorprenden, pero por su movilidad perpetua, fracasa en los temas fáciles.

Heuyer ha experimentado con ellos lo que él llama la "dispersión de los tests de nivel". Un niño inestable de 10 años, no puede responder a un test para un niño de 6 años, pero resuelve preguntas para niños de 12 y 14 años.

Tiene éxito en los tests de memoria, pero fracasa cuando tiene que recurrir a la reflexión.

El nivel de instrucción del inestable es siempre inferior al del niño normal; cursa sus estudios de una manera desordenada repitiendo periodos lectivos y llega al final de los mismos con una instrucción deficiente, cambiando de escuela casi cada año.

Alumno mediocre y holgazán con sus fugas, sus caprichos, - sus mentiras y otros defectos, despierta la inquietud de sus allegados.

De carácter impulsivo, rompe sus juguetes, desgarras sus vestidos y sus cuadernos, es brutal con sus compañeros, travieso y antipático.

Existen dos tipos de inestabilidad: uno alegre, alborotador que anima las fiestas y reuniones; otro gruñón y habitualmente descontento; uno activo, colérico y violento, otro pasivo apático, perezoso y desobediente.

Habitualmente celoso acostumbra a mentir por miedo o por fanfarronería.

Propenso a las fugas no mide las consecuencias de sus escapatorias con perspectivas de hambre y de miseria. Hasta los once años se fugará solo, más tarde formará pandilla; ansioso de aventura complica su conducta con latrocinio, robos de bi

cicletas y mitomanía.

Helie tiene una fórmula lapidaria: "La vagancia es la escuela primaria del delito, con la prisión como escuela superior y el "casier" judicial como diploma".

Carente de intereses objetivos no comprende la ética social.

Con sus padres es indiferente y poco afectuoso; sus preocupaciones son de goce inmediato, no son de orden ético; su moralidad es totalmente superficial. Las funciones alimenticias ocupan el primer lugar y son las únicas que merecen su atención. Su impulsividad le empuja precozmente a desarreglos sexuales y al frecuente onanismo.

Inclinada su imaginación a novelas de aventura, películas policiales se deja fácilmente suggestionar y llega pronto a la delincuencia. Sueña con oficios que concuerdan con su humor - versátil: motorista, aviador, marinero. Sueña situaciones incompatibles con su deficiente instrucción, es a menudo megalómano.

Termina desempeñando pequeños oficios: mensajero, telegrafista, vendedor ambulante, estibador etc. En el ejército se alistó en la Legión Extranjera con nombre supuesto, y, a veces, con un jefe enérgico realiza proezas, pero su carrera termina lamentablemente, casi siempre, con un consejo de guerra.

El Dr. Burrett, más optimista que Heuyer, dice que: "El bienestar y la atmósfera del hogar cambian favorablemente su humor y su carácter; muchos de ellos ya casados tienen éxito en los negocios, pero no son modelos de fidelidad. Necesitan viajar, cambiar de lugar, relacionarse, invitar a cenar para convenir o concluir un negocio; su actividad confusa se ejerce con cierta inteligencia. Una sola cosa es capaz de mantener su atención durante largas horas: el juego que fácilmente se transforma en vicio. En todo lo demás se muestran inestables".

La inestabilidad psicomotora se debe a la herencia. El hijo de padres neurópatas nace predispuesto y con un sistema nervioso muy frágil.

Está probado que en todos los casos de inestabilidad - escolar, el alcohol influye con mayor fuerza que la sífilis. También existen predisposiciones raciales, climáticas y ambientales: tal vez los inventos modernos: automóvil, avión, cine, radio, televisión, bomba atómica hayan cambiado radicalmente la manera de vivir y quizá hayan fomentado el desequilibrio general de la humanidad.

Uno se pregunta cómo es posible que un estudiante pueda concentrarse en sus estudios cuando tantas atracciones le solicitan por doquier.

Los maestros desearían eliminar del grupo normal, a los inestables porque este tipo de alumno necesita de atención individual por la movilidad de su atención. La vida en el campo influiría notablemente en su desarrollo somatopsíquico.

Cuando el educador logra atraerlos, convertirse en su amigo y confidente, con su bondad y su paciencia puede obtener ciertos resultados favorables.

El empleo del cine en la educación permite inculcarles ciertas nociones indispensables. El desarrollo sensorial es básico cuando principia la escolaridad el inestable.

Entre los Hermanos de la Caridad de Gante que se dedican exclusivamente a la reeducación general y profesional de los niños anormales, nunca un maestro puede dirigir simultáneamente a más de dos alumnos, trabajo difícil de realizar pero que nos está indicando que las clases para niños difíciles nunca deben ser muy numerosas.

Sería ideal que aquí, en El Salvador, se pudiera establecer internados para inestables situados en alturas, en la tranquilidad del campo, en contacto directo con la naturaleza y -- que hubiera muchos maestros preparados y especializados que se dedicaran a tan difícil como noble tarea.

.....

## X

### PEREZOSOS.

Kohler, aceptando la apreciación de Charcot, entiende por pereza una desadaptación al ambiente por falta o rechazo de la actividad.

En efecto, el perezoso es un desadaptado o más bien - un inadaptado al trabajo; sólo le agradan las conversaciones inútiles, soñar despierto, ir al cine, no pudiendo relatar - muchas veces el argumento de la película; leer "paquines", - vagar en vez de estudiar sus lecciones.

La ausencia de actividad es la manifestación más obvia de la pereza.

Según Codet el trabajo normal necesita tres requisitos:

- a) aceptación del trabajo tal como se impone;
- b) capacidades normales de comprensión, memoria y comparación;
- c) facultad de atención y aplicación a un esfuerzo.

Si falta uno de estos tres elementos tenemos la pereza que radica principalmente en la imposibilidad total del niño para fijarse y concentrarse.

Según James esta impotencia puede originarse en una incapacidad de inhibición; en una excesiva impulsividad que él llama explosión. También puede producirse porque al niño le resulta imposible hacer el esfuerzo de síntesis exigido en el trabajo y llama a este mecanismo de obstrucción.

La pereza puede tener varias causas que pueden agruparse en tres categorías:

#### A) Causas orgánicas:

de los sentidos, como las malas conformaciones de la vista y del oído con todos sus trastornos;

de la respiración, vegetaciones adenoideas;

de la digestión, a menudo por excesos en el comer;

de las endocrinas, por mal funcionamiento de las glándulas.

de la incubación de enfermedades infecciosas, etc.

B) Causas exteriores, las más importantes:

padres que no se preocupan de sus hijos o no les comprenden;

profesores que no pueden adaptar su enseñanza a la medida de cada alumno;

programas escolares mal equilibrados y clases recargadas;

sociedad que desorienta al niño.

C) Causa desconocida

una pereza psíquicamente "esencial" que Kohler prefiere llamar "constitucional" a la cual no corresponde ninguna de las causas precitadas.

Determinar que parte corresponde al temperamento, tal como lo supone Krestschmer en su biotipología es todavía difícil, según Kohler.

No se puede hablar de pereza con niños que no han cumplido cinco años, tampoco con verdaderos deficientes mentales o cuando hay un desajuste entre edad mental y edad escolar.

No se puede tomar por pereza la inhibición del reflexivo que se concentra, así como no se califica de inteligente al irreflexivo que manifiesta "viveza de ratón" como familiarmente se le llama.

La pereza es global si el niño no cumple sus tareas escolares, si en clase está siempre distraído y si en su hogar no se intereza por nada.

Es parcial, si en casa el niño despliega mucha activi-

dad y sólo en la escuela no hace nada. También si es perezoso sólo cuando se trata de trabajo intelectual y es activo en el trabajo corporal o viceversa.

El Dr. Laumonier señala un tipo a quien bautizó "inventor de sabotaje" que realiza sus deberes pero sin preocuparse por su correcta presentación y que estén completos.

Para indagar la pereza Simon ideó un procedimiento que consiste en un trabajo mensurable que sólo exige atención, - por ejemplo, tachar determinada letra en un test. Se elige a varios niños de la misma clase y se les ordena tachar vgr. las ies o las aes. Pasados 5 minutos se marca con una señal el trabajo realizado en sus respectivas hojas durante ese lapso. Se dejan solos encomendándoles continuar como si estuvieran vigilados. Siempre habrá alumnos que aprovecharán para hablar y molestar. Cinco minutos después se recogen las hojas y se compara el trabajo vigilado con el no vigilado. Cuando éste es inferior al primero, es obvio que el maestro atribuya esa inferioridad a la pereza más que a la falta de atención.

Se puede clasificar a los perezosos en varios grupos:

A) aquellos cuya pereza es de origen orgánico:

cuando un niño incuba una grave enfermedad se muestra triste, desanimado y apático como sucede en los casos de meningitis tuberculosa y de tumores cerebrales.

La pereza puede ser causado por trastornos de las funciones digestivas en niños superalimentados, constantemente intoxicados cuyos órganos no pueden realizar su trabajo con eficiencia. Entre la clase pobre de San Salvador existe el tipo opuesto al precitado, niños perezosos por subalimentación y por avitaminosis. Al suministrarles en las clínicas de nutrición alimentación sana y suficiente, la pereza tiende a desaparecer.

Más graves son las enfermedades del aparato respiratorio superior. Aparecen vegetaciones adenoideas y glosotoposis (caída de la lengua hacia atrás) lo cual produce en los niños afectados somnolencia, tórax aplanado, estatura pequeña, nariz poco desarrollada, boca abierta etc. Practicando una operación en el primer caso y colocando un aparato co -

rector en el segundo, se puede transformar en pocos meses a estos pobres niños de perezosos en buenos alumnos.

A menudo hay perezas engendradas por deficiencias sensoriales, en particular de la vista o del oído, que no se descubren oportunamente porque el niño ignora el estado normal; si ocupa la última fila no mira correctamente ni escucha con claridad. Es de capital importancia observar a los alumnos al principiar el año lectivo y hacerles examinar si se notare alguna irregularidad.

Hay estados perezosos cuyo origen guarda estrecha relación con el funcionamiento de ciertas glándulas endocrinas; la insuficiencia de la suprarrenal "glándula de la energía", produce niños fácilmente fatigables, asténicos, sincopales - hipotensos, anoréxicos, etc.

La insuficiencia tiroidea "glándula de la rapidez y de la emoción" produce la indolencia para el trabajo y el juego; el mutismo, la desatención a las preguntas y explicaciones. - Los alumnos así afectados son de musculatura flácida, un tanto edematosos, su piel es seca y apenas si poseen cejas, duérmense de pies en cualquier momento.

También hay estados perezosos temporarios que aparecen en la época de la pubertad, es la crisis del crecimiento que agota las fuerzas y reservas del organismo.

Los trastornos del simpático o del vago originan estados similares.

El niño cuyo nervio vago funciona con exceso presenta una fatiga que parece seguir cierto ritmo y se asemeja mucho a la del neurasténico; perezoso y desatento por la mañana, - vuélvese activo por la tarde hasta el punto de obligarle a tomar un descanso.

El alumno simpático tónico es en general activo trabajador; pero puede presentar crisis perezosas por desaliento; una reprensión le descorazona, pues es fácilmente impresionable; también el atractivo de un juego o de una ocupación preferida que le subyuga irresistiblemente pueden conducirle al abandono del trabajo.

B) Perezosos cuya pereza es de origen afectivo.

La pereza puede tener su génesis en un choque emotivo que produce un fenómeno de inhibición y como de bloqueo total.

Un niño puede convertirse en perezoso y mal alumno al creerse incomprendido por sus padres o por su maestro, imaginarse víctima de una injusticia y perder así todo deseo de trabajar. Puede también por antipatía hacia determinado profesor, trabajar mal o no realizar las tareas que éste le encomendare.

Los condiscípulos pueden inhibir a un compañero emotivo con sus burlas, distinguiéndole con un apodo o tachándole de perezoso si en alguna ocasión hubiera incurrido en esa falta.

La influencia familiar es de suma importancia en la época de la niñez y de la adolescencia; presenta un polifacetismo muy amplio.

Nos encontramos con padres que abandonan totalmente a sus hijos, despreocupándose de su papel de educadores y olvidando uno de los más sagrados deberes.

Otros, en cambio, no les abandonan materialmente, pero sí espiritualmente dejándoles, cuando tiernos en manos de niñeras inexpertas, sin preparación, y, ya mayores sin ninguna vigilancia, dejándoles hacer su propia voluntad. - Esta es la tragedia en los medios mundanos y frívolos en donde padres e hijos no conocen otro atractivo que las fiestas, las reuniones sociales; el casino con sus juegos de azar para el padre y la "canasta" en su propia casa o en la de las amigas para la madre.

No parecen apreciar el valor de la cultura, su vida entera está envuelta en bagatelas; nunca una conversación acerca de los estudios del porvenir de los hijos; nunca una preocupación moral; nunca un deseo de realizar algo que redunde en favor de tantos miserables que podrían, con el valor de un solo derroche empleado en una vana y efímera diversión, que termina a menudo en orgía, satisfacer sus más imperiosas necesidades.

También el exceso de deportes cuya importancia se ha exagerado en nuestros días, puede desempeñar un papel nocivo

impidiendo el desarrollo de las cosas del espíritu.

Lo que falta a la humanidad del siglo XX son los campeonatos y concursos en los cuales se otorguen premios a los jóvenes de enérgica y recta voluntad.

Existen también padres enfrascados en sus negocios que con el único afán de ganar dinero, descuidan el hogar; éste se asemeja a un hotel en donde sólo se llega a comer y dormir. Los hijos vagebundos se habitúan al ocio, a la haragane<sup>r</sup>ía y al vicio. Así se fomenta el desinterés por la responsabilidad en la vida, no se capta la finalidad lejana de la educación y no se desarrolla ningún atractivo por la cultura del espíritu.

Se encuentran, por otra parte, niños cuyos padres les orientan erróneamente, queriendo a todo trance, que ostenten un título de doctor. Estos jóvenes en clase son perezosos inveterados, no experimentan el menor atractivo por una carrera; el muchacho se apasiona por la mecánica, la electricidad o la agricultura; la muchacha por los quehaceres hogareños.- Si ingresaran en un instituto de artes y oficios o de agronomía o en una escuela "ménagère", su pereza se trocaría en actividad espontánea cambiando totalmente la faz de su existencia.

C) Perezosos cuyo mal tiene su génesis en una falta de atención.

A este grupo pertenecen los inestables de quienes hemos analizado las características en el capítulo anterior.

Este tipo de pereza parece particularmente incorregible; se une a una notable indisciplina involuntaria y su evolución presenta toda una gama de estados, desde los turbulentos hasta los nerviosos que lindan con el baile de S. Wito.

A esta inestabilidad se asemeja la torpeza de ciertos niños en los que el nivel intelectual no es anormal, pero la marcha y los movimientos son defectuosos; no pueden abrocharse o abotonarse fácilmente solos, quiebran los objetos, y estos fracasos aumentan su inhibición, especialmente si son regañados o castigados. Esta pereza parece irreductible.

D) Perezosos de constitución psicopática.

Cada niño tiene un temperamento y una conducta peculiares.

Hay actualmente, dice Kohler, una teoría que parece universalmente admitida por los psiquiatras y que atribuye a los individuos de constitución psicopática una orientación patológica de la personalidad moral; en estos estados a menudo la pereza desempeña una función importante, vgr:

El perverso instintivo presenta, según Dupré dos características: indiferencia moral e incapacidad para la adaptación social que fatalmente convierte al perverso en perezoso

Si consideramos las perversiones adquiridas vemos que se caracterizan por las huelgas escolares.

Los esquizoides indolentes, los soñadores despiertos, - indiferentes al mundo exterior, sumergidos en el mundo imaginario que se construyen son perezosos constantes; así como los paranoicos inadaptados que desprecian la disciplina y creen saberlo todo.

Los histéricos, mitómanos, bováricos y esquizoides cuya voluntad busca como único objetivo atraer la atención sobre su persona, tienen, según el caso, crisis de actividad desbordante o de pereza aterradora.

Los epileptoides cuyas crisis no siempre son auténticas y fáciles de reconocer, sino que sufren pequeños y pasajeros aturdimientos acompañados de palidez, fijeza en el mirar y seguidos de un embrutecimiento, se tornan perezosos.

Todos estos tipos de pereza, prácticamente, no son fáciles de diagnosticar como de describir teóricamente. Para ello se necesita una estrecha colaboración entre padres, psiquiatras y educadores, cosa difícil de conseguir, a menudo de los primeros.

Las indicaciones terapéuticas se concretan a la pereza que proviene de fatiga o de "surmenage", en reglas de higiene que dicta el buen sentido; reposo durante algunos días; vida metódica y acertadamente distribuida, equilibrando el trabajo físico con el intelectual y alternándolo con momentos de reposo. Se debe evitar los desvelos innecesarios o trasnochar

como acostumbran los malos estudiantes en vísperas de exámenes.

Los niños no deben imitar la vida de los adultos: paseos nocturnos, asistir con frecuencia a exhibiciones cinematográficas.

Se debe prevenir la pereza con un descanso razonable y distracciones periódicas, sanas, recordando que la actividad física es necesaria al niño y que la capacidad de esfuerzo varía con los individuos

Hay que tomar en cuenta los temperamentos individuales: "el cerebral, dice Kohler, puede trabajar en calma; el digestivo, si recibe una buena alimentación; el muscular y el respiratorio si se les proporciona el espacio y el movimiento suficientes!"

Entre los inestables y los torpes, la pereza puede ser combatida con una gimnasia motora y mental, en la cual se asocien el ritmo, el canto y la danza. Los métodos más conocidos son los de Dalcroze, Ley y Descoedres, cuya finalidad es provocar asociaciones motrices con la intervención de los centros auditivos."

La gimnasia sueca de Ling educa las regiones musculares y las articulaciones, obliga a respirar profundamente y a adquirir el dominio propio.

La gimnasia natural de Hebert se adapta a una unidad de trabajo en forma de juego.

El método de Demény no persigue ningún movimiento fundamental en su desarrollo; pero ha inspirado a Iréne Popard una gimnasia armónica con ejercicios acompañados de música.

Los trabajos manuales son muy provechosos también, cuando son dirigidos por un maestro en quien tiene completa confianza el niño.

Los métodos Decroly y Montessori ofrecen ejercicios motrices que comprenden desde los movimientos más simples hasta los más complicados: ejercicios de orientación, de equilibrio, de destreza etc.

Se debe procurar cautivar la atención de los inestables con unidades de trabajo en las que puedan centrar su interés, fomentar su iniciativa y hacerles profundizar la materia hasta el máximo de sus posibilidades.

Kohler termina exponiendo que algunas veces, frente al tratamiento de ciertas perezas como las del paranoico o del perverso, nos encontramos desarmados. Es natural y corriente que en todas las escuelas abunden los perezosos". "¿Qué otra cosa puede deducirse sino que la enseñanza no ha llegado, todavía, a captar la atención de los niños o que agota en demasía y con rapidez sus facultades?".

"Talvez sería necesario el considerar la reforma de la enseñanza como terapéutica de la pereza!"

.....

ALGUNOS ENSAYOS ACTUALES

.....

En la Revista "Les Annales", No. 85 de Mayo de 1956, encuentro un artículo muy interesante que trataré de resumir ya que ilustra el tema que nos ocupa; se titula "La Mu-  
jer Educadora" escrito por Betty Launay cofundadora del Cent-  
ro Médico Pedagógico de la Doctora Hoffer establecido para "niños desgraciados".

Henriqueta Hoffer psiquiatra y pedagoga, con experien-  
cia de treinta años, elaboró un método de educación progresi-  
va, que comprende un material abundante, completo y coheren-  
te; se utiliza en los tres centros que ha fundado en París,  
Marsella y Cluis en el Departamento de Indre, Francia.

Betty Launey dice muy acertadamente que el niño no -  
debe adaptarse al método, sino que por el contrario, el mé-  
todo se adapte al niño. Cada niño es un caso. Es preciso a-  
provechar algo; por medio de mil invenciones vivientes, po-  
ner en juego sus posibilidades y tomar en cuenta sus imposi-  
bilidades para llegar a la meta deseada; por esta razón es--  
que la educadora precisa de una preparación polivalente.

El niño debe ser conducido a su desarrollo y normal  
comportamiento dentro del grupo o del ambiente familiar.

Todo debe presentársele en una forma concreta y a -  
tractiva,

Todas sus reacciones deben ser cuidadosamente anota-  
das y estudiadas; porque gracias a estas observaciones per-  
sonales la educadora habrá de formarse a base de experien-  
cia.

Los Institutos médico-pedagógicos atienden un deter-  
minado caso; hay una gran variedad de ellos.

La mayoría de nuestros niños, dice la Dr. Hoffer, - puede agruparse en las siguientes categorías:

----Niños que no hablan; -----niños que hablan poco;

----Niños que hablan mal; -----niños que no entienden.

Betty Launay habla con amorosa predilección de los mongólicos, niños que hasta hace poco se consideraban como idiotas incurables.

Este tipo de niño es siempre opuesto, testarudo, nunca quiere ceder, razón por la cual las órdenes que se le - imparten nunca deben ser directas ni imperativas.

A una institutriz que se quejaba de uno de ellos, - llamado Felipe, le aconseja hablarle en esta forma: "Quieres jugar conmigo y con Roberto? Le vas a mostrar cómo tú-eres grande y sabio". Probablemente sonreirá, esto será el indicio de que habéis encontrado el buen camino.

Si por costumbre dice NO, haced como si hubierais - oído SI. Que vuestro rostro y vuestra actitud no se perturben. Instadle, congratuladle, comenzad y todo marchará bien; si Felipe no se mueve, haced mover a Roberto y al cabo de pocos minutos aquél no resistirá.

Nueve veces sobre diez este sistema produce su efecto. Es preciso acostumarle a obedecer sin que él lo ad--vierta. Cuanta mayor fuerza uséis menores serán los resul-tados.

Este sistema no lo comprenden las madres; por este motivo se ha creado "La escuela de las madres" en donde se exige que la madre asista a todas las lecciones individua-les que recibe su hijo y pueda emplear el mismo método.

Es difícil hacerlas comprender que el castigo corporal que ellas preconizan sólo desarrolla la aprensividad - del niño sin hacerle desistir.

Es preciso también que no fastidie al niño continuamente con estas exigencias: "Saluda"; "no pongas los codos sobre la mesa", etc.

Cada día antes de comer, Isabel hace un capricho porque no quiere lavarse las manos. Queda plantada a pesar de las amenazas y el drama estalla. La Dra. aconseja a la madre: Ensayad de conducirla hasta el lavatorio sin exigirle nada, diciendo: "He olvidado lavarme las manos, ven conmigo, como corres con rapidez, seguro que llegarás primero"

----- "Y si no obedece?"

----- " No insistir; mejor no hablar del asunto durante cierto tiempo.

Aplicado este sistema el resultado fue maravilloso.

Betty Launay dice que entre los mongólicos se encuentran sujetos brillantes aún en el Lenguaje. Hacen reflexiones encantadoras: Un señor tose en el tren; un chico dice a su madre: "Tiene tos, hay que aplicarle ventosas."

Cierta niña de tres años que tiene tres hermanos mayores en su casa, pregunta a su maestra: "¿Tiene un marido, tú?"  
----- "Yo" ---- " Ah! bueno, tienes suerte, yo tengo cuatro y eso no es vida en casa!

Otra tiene un hermano que estudia Inglés en voz alta. Bromeando éste le dice: "Tú .....come" y ella replica inmediatamente: "Yo.....go".

Algunos mongólicos se complacen usando retruécanos. Uno que reparte los cuadernos cada mañana, antes de citar el nombre correspondiente, inventa una palabra: vgr:

Fortaine..... Fontainebleau

Lip ..... l'hypocrisie, etc.

Si se trata de un Jules, añadirá "Romain";

de un Alfonso dirá Daudet, etc.

Utilízase su excelente memoria auditiva: todos bailan: y forman parte de una orquesta que sirve de disciplina motora. La danza es libre, es un modo de expresión y de liberación. Nunca se les constriñe ni se obliga a ninguno a colocarse sólo en el centro, sino que todos forman un gran --

círculo alrededor del salón y quien desea bailar solicita a la pianista que interprete tal pieza y él improvisa su danza. Es así cómo se puede escuchar a ciertos niños solicitar "El vals brillante de Chopin", "La sonata al claro de luna".

La Dra. Hoffer añade: "para nosotras, la danza es la lectura y la escritura".

La orquesta es otro medio maravilloso que fija la atención, disciplina los movimientos, calma y causa alegría. Todos aprecian el éxito que les impulsa hacia actividades más abstractas.

He aquí una importante regla de trabajo: nunca permitir que el niño se exponga a un fracaso. Es preciso graduar las dificultades; abordar un ejercicio difícil cuando haya desarrollado varios cuidadosamente escalonados.

Es una manera atinada de proceder.

La pintura libre es otro modo de expresión aunque no verbal. Todos los niños pintan pero ninguno de modo tan sorprendentemente admirable como los mudos.

Un eminente crítico de arte el señor Lem, los compara con razas poco evolucionadas.

El niño deficiente tiene instintivamente el deseo de traducir con gráficas las sensaciones que se incuban en él y es así que su mundo interior sin contacto con el nuestro, nace a la luz y busca cómo expresarse. Y si este lenguaje débil es precioso para la educadora que lo registra y lo comprende, el psiquiatra halla en él significaciones preciosas.

El Dr. Bessiere, médico jefe del Hospital Santa Ana, expresó por la Radio sus opiniones acerca de una exposición de pinturas presentada por este tipo de niños, opinando que tenía un doble punto de vista clínico y terapéutico y citó tres ejemplos:

1º.- Un niño de diez años, gran atrasado escolar, tituló su cuadro: "Un soldado muerto por un cañón del navío" y dispersó sobre el papel piernas, brazos, columna vertebral, ojos, fragmentos de barco, etc.

"¿Se puede expresar mejor la fragmentación, la separación, las cortaduras que permiten precisar el diagnóstico de tendencia esquizoide?" pregunta el Dr. Bessiere.

2º.- Un crecido muchacho de catorce años, incapaz de entrar en contacto con los que le rodean, encerrado en sus conflictos, los expresa en el dibujo trágico del tren verde, designado por todos aquellos que lo vieron como "tren de los deportados" donde se observa a las **personas** que han descendido, ojerosas, petrificadas en la inmovilidad y el estupor del dolor. Sólo el dibujo fue suficientemente elocuente para interpretar el desgarramiento interno de este muchacho.

3º.- Una chica de diez años y medio, incapaz de frecuentar una escuela comunal empieza a embadurnar masas informes pero coloreadas; hizo rápidos progresos para **terminar con o** bras exuberantes de forma y colorido. Durante un periodo de debilitamiento pinta retrocediendo al primer estilo, expresa su hastío de la vida en un auto-retrato en color, estático, - con una expresión de desengaño y decepción.

El eminente especialista añade: "Tan interesantes comprobaciones clínicas se borran ante los resultados pedagógicos; porque con el dibujo y sus progresos, se comprueba la evolución motora, la adaptación, el contacto con la colectividad."

Las pinturas que llaman la atención del Dr. Bessiere son la de niños que tienen conflictos interiores. Hay otros que pintan con alegría espontánea. Una composición que cautivó la atención de Betty Launay es obra de un sordomudo de siete años y medio que ha titulado: "Soldado que regresa de la guerra y que llora". El soldado mide dos metros de estatura, rosado como un bebé bien alimentado, con su uniforme impecable que luce la Cruz de guerra como premio a sus hazañas. Sin embargo, llora; sus lágrimas negras corren de sus ojos. A la altura del abdomen el niño ha pintado tanques, - obuses, aviones, etc.

¡Cómo este niño que se encuentra todavía al principio de su reeducación, que sólo se expresa con palabras aisladas, que apenas sabe leer, que vive alejado del mundo por su sordera congénita, ha podido ahondar y comprender la espantosa tragedia de la guerra y la desesperación de los que la vivieron!

Para otros la pintura es una manera de evadirse de la realidad. Un pequeño enfermo, incurable, que permanece en cama, pinta alpinistas sobre altas cimas donde hay carreteras-entrecruzadas como en número de ocho. Hay una casita solitaria, sombría sobre un fondo azul oscuro, parecida a una cárcel sin vía de acceso, proyección del estado mental de un niño retardado, aislado por un drama familiar.

Las explicaciones que los chicos ofrecen acerca de sus pinturas son siempre lógicas. Cierta niña había titulado su cuadro: "La montaña bajo la luna." Representaba un gran monte azulado y una luna; más arriba un sol negro, "¿Por qué?", - le preguntan, y contesta: "Porque es de noche y el sol se ha escondido."

Hemos tenido por Navidad - cuenta Betty Launay - un Nacimiento precioso, enteramente concebido, modelado y pintado por los niños. En su imaginación, su genio infantil ha excluido todos los convencionalismos. No hay un Niño Dios descansando en la paja, sino un Jesús recién nacido íntimamente unido al cuerpo de su madre; a la altura del busto de la Sma. Virgen, un soporte sostiene a un Niño Dios sonrosado que la mira y le tiende los brazos. Algunos pastores postrados ..... y ..... un ciego cuyo rostro es negro, al que tomamos por un rey mago; pero los niños explican: "Es un ciego, - y como no ve, su cabeza es negra!"

Como animales el tradicional asno, algunas ovejas, un toro, una cebra, algunos monos, un papagayo, un oso, una puma, todo un jardín zoológico deslumbrante de color.

La Sma. Virgen tiene un vestido rojo como la sangre, - cabellos amarillos oro; San José lleva una gorra vasca y una hopalanda larga de colores café y amarillo.

Los pequeños sordo-mudos proporcionan consuelos a sus educadoras, son sordos que hablan.

Emprender la reeducación de un sordito desde los tres años, hacerle adquirir paciente y metódicamente todo el vocabulario normal, llevar a los más inteligentes a presentar exámenes, a veces, de Bachillerato, son alegrías - dice Betty Launay - que ningún otro oficio puede proporcionar.

Cuando en clase tenemos que callar a los sorditos, di

cié: loles que son demasiado hablantinas, nos sentamos encor-  
tada: .

Un periodista visita el centro y se sorprende al encon-  
trar sordomudos hablando con los cuales puede conversar, "No  
somos sordomudos dicele una niña, somos sordos que hablamos,  
los sordomudos hacen gestos, nosotros hablamos como todo el  
mundo .

Otra alumna que tuvo sordera congénita, hoy casada, co-  
taba que cuando cierta amiga de su familia llega a visitarla  
sabiendo que es "mala lengua", la recibe irrisante y añade:-  
"sorda muda",

Betty conmovida al escuchar esta palabra que brota de  
sus labios sin que despierte en ella complejo de inferiori-  
dad, le hizo precisar su pensamiento ; recibió esta respuesta  
"Si, me muestro muda porque desconfío de ella, sólo hablo de  
de cosas sin importancia."

Un pequeño escribió a la Dra. Hoffer cuando la condeco-  
raron con la Cruz de la Legión de Honor: "Te felicito, le de-  
cí, y te agradezco porque me has dado la palabra sin gesto."

Y a Betty "Te felicito porque mereces la Legión de Ho-  
nor; pienso que te apenas cuando contemplas a tantos niños  
sordos y tu mérito estriba en ocuparte de ellos". "Te agrade-  
zco por la felicidad que me proporcionaste en mi curso y por  
haberme enseñado a trabajar bien."

Para hacer hablar a un sordo, se necesita una técnica,  
un método, acopio de paciencia, mucho trabajo, pero el éxito  
sonríe al final.

Cierto Pedrito enteramente paralizado no podía moverse  
ni hablar ni leer, ni escribir; ha adquirido conocimiento  
colateral al nivel del "Brevet elementaire",-

Un día trajeron a donde Betty a un ciegucecito; empezó  
por rehusarle porque el método empleado en el centro es v. suel-  
to y sólo para sordos y deficientes. Pero el niño había sido re-  
chazado de todas las escuelas porque además, tenía un déficit  
psicomotor, era inestable. Conmovida por la desesperación de  
la madre, habló a su Directora y a todo el personal y logró  
trabajarle. Una profesora rogó que le confiaran las lecciones

del niño; elaboró un programa especial que rectificaba y enriquecía semanalmente.

Aprendieron con el chico el alfabeto Braille; tenían la esperanza de matricularle en una escuela de ciegos, pero una enfermedad aplazó el proyecto, momentáneamente, y tuvimos que esperar, dice Betty.

Cualquier error educativo es peligroso para el niño, pero reviste una gravedad particular tratándose de anormales. La educación debe tener como finalidad la adaptación del niño a su medio, utilizando todos los procesos acostumbrados de asimilación. La educación se esfuerza por transformar el medio y adaptarlo asemejándolo al ser viviente. En la acomodación es el ser viviente que se transforma, a menudo, por necesidad y se pliega más o menos conscientemente a las exigencias del medio particular de cada niño: su estructuración mental, emotividad, afectividad, sentimientos, percepción y sensaciones; sus memorias de lo concreto, de evocación, de fijación de hechos, sensorial, auditiva, visual, motora, etc.

Concretando todas las adquisiciones es como se fijan. El niño pequeño ve el conjunto global, nunca los detalles. Partir de los detalles al todo sería contrariar la psicología.

Dos cosas están ligadas en el método Hoffer: Lenguaje y pedagogía. Método global o semiglobal en el cual la palabra articulada representa una cosa concreta y es aprendida bajo todos sus aspectos: dicción, lectura, escritura, ortografía.

En razón del sincretismo del niño, los nuevos métodos para anormales, no parten del detalle al conjunto, han rechazado el estudio de letras y sílabas. Se comienza por la palabra normal, después se continúa por un miembro de la frase, por fin la frase y cuando el niño llega a la sílaba se encanta al descubrir que "pa" es como "papá" y busca palabras que contengan esta sílaba.

A veces se necesitan pequeños medios para vencer grandes obstáculos: Un tartamudo normal no podía seguir la clase por dificultad en el hablar; la sílaba "oi" le desesperaba y se irritaba siempre cuando encontraba frases como esta: "Moi

je ..... etc". Después de varios ensayos, Betty le dice: Pero "oi" es como oua, moua, toua, es porque no lo sabías ensaya y verás!

Aplicado el consejo y pronunciando más y más rápidamente, llegó a ... "moi".

Hay algunos casos desesperantes, sin remedio que terminan en la casa de incurables porque nunca podrán conducirse en la vida y Betty quisiera formar otro centro para ellos.

Pocas madres aceptan esta separación terriblemente cruel y enerosa para la familia y para la sociedad. El ideal sería establecer externados para no desconectarles del hogar, cuando éste sea un hogar en donde no falte la ternura, la comprensión y el cariño.

Betty dice: "Cuando una persona se presenta a solicitar un puesto de maestra en el establecimiento y la veo inquietarse del cansancio, espantarse de la suma de paciencia y abnegación que se necesita para desempeñar bien su trabajo, he prejuzgado su falta de vocación.

Todo en nuestro trabajo es vocación amorosa; es preciso entregarse sin reserva y sin medida y con alegría aun cuando la senda sea larga y difícil.

-----

Y ahora presentaré otro ensayo realizado no con niños anormales, sino con niños abandonados, vagabundos, sin hogar, que actualmente se forman a la vida agrícola.

La cuarta Superiora General de las Oblatas del Sagrado Corazón, R. M. Magdalena Teresa de Rancourt, fallecida en 1946, fundó varias casas agrícolas en Francia.

La primera al finalizar la guerra de 1914 para remediar un poco el abandono y el pauperismo de la niñez de la primera post-guerra, recogida en los arroyos de las grandes ciudades de Francia y de Bélgica. La instaló en las extensas tierras-

que había heredado de su familia "El Angelus de los Ruesses" situado en la llanura de Soloña a 30 kilómetros de Bourges, primero en casitas de madera compradas a los Americanos cuando liquidaron sus campamentos en Francia.

En el ajuar de cada uno de los setenta y cinco primeros recogidos, se incluyó un par de suecos y otro de calcetines, - objetos que para ellos acostumbrados a andar descalzos, eran instrumentos de tortura que fueron pronto desechados. Frente a un charco de agua, el atractivo era irresistible; los dos suecos se transformaban en barquitos y se tiraban los calcetines sobre el techo de la porquería, o bien, se colocaban al cuello de los pavos como corbatas y estos animales enfurecidos y cocleando perseguían a los traviesos; otros echaban los suecos en la carretilla que conducían.

Diez años más tarde el número de los muchachos había ascendido de setenta y cinco a ciento cuarenta, contando entre ellos a treinta tiernos.

Los visitantes no sabían que admirar más: a los niños o lo que les hacía vivir: veinte vacas lecheras, seis yeguas de raza, un rebaño de noventa ovejas, una porquería con ochenta o cien cerdos.

Hoy en las ciento veinticinco hectáreas de tierra disputadas a los brezos y a los helechos se ven extensos trigales, inmensos campos de papas, de legumbres y cereales de toda clase; grandes vergeles con árboles frutales, de suerte que durante la más terrible guerra que hayan registrado los anales de la Humanidad, en medio de una espantosa miseria, los niños del "Angelus de los Ruesses", no han conocido las durísimas privaciones de los demás pequeñuelos de Francia y bajo la sabia dirección de los regidores han trabajado para mitigar el hambre de muchos otros.

Las autoridades de la Prefectura de Bourges confesaron que es el único lugar de Francia en donde no se padeció de hambre.

Los muchachos están divididos en tres secciones: los pequeños "muñequitos" de sala cuna; los medianos "mosquitos" - que siguen sus estudios de primaria y empiezan a trabajar en las faenas agrícolas; "los grandes que dirigen los trabajos de los medianos.

Estos últimos no están sujetos al mismo reglamento, o cupan un cuerpo de habitación aparte, son libres y reciben un sueldo para formar su peculio. Por grupos, los niños se adiestran en todas las tareas de una gran hacienda, en los cultivos y en la crianza de todas las aves de corral; ganado caballar, vacuno, lanar, porcino etc.

Todos viven muy fraternalmente unidos; se festejan los dieciocho años de los mayores con regocijos familiares.

Parten de este hogar a los veinte años para prestar el servicio militar. Antes de partir, cada uno, frente al altar de la Sma. Virgen, pronuncia la consagración que ha com- puesto.

Todos aquellos jóvenes están preparados para ganar -- honradamente su vida; muchos después del servicio militar re- gresan para trabajar en la inmensa explotación agrícola, y, cuando han elegido a la compañera de su vida, las directoras de la obra les construyen su casa y les dan su terrenito para que a la sombra del mismo campanario, aunque a discreta - distancia del cuerpo de los edificios principales, puedan educar a su pequeña familia. Continúan en los tiempos de siem- bra y recolección prestando sus servicios generosamente remu- nerados.

Los matrimonios son celebrados muy alegremente, la mi- sa es cantada por los chicos para agrandar a su hermano mayor. A continuación se sirve el banquete después del cual los no- vios y su cortejo se trasladan en camioneta para hacerse fo- tografiar en la ciudad vecina; al regreso, representaciones - teatrales y canciones del Berry con acompañamiento de gaitas amenizan la fiesta.

Cuando vienen los hijos, nuevas alegrías. El día del bautismo el bebé pasa por los brazos de todos los muchachos y llueven confites.

Durante octubre y noviembre, época de las castañas, en los días de asueto, los muchachos las hacen tostar al aire libre, debajo de los castaños y las comen muy calientes.

Transcribo a continuación, el fragmento de una carta escrita por un huésped durante una estadía en el Angelus.

"Aquellos a quienes gustan los colores vivos y las armonías imprevistas deberían contemplar el patio del Angelus un domingo cuando el tiempo está hermoso. En el prado, detrás de la escuela ochenta "mosquitos" vestidos de azul toman su recreo. La escuela resplandece con su techo rojo, sus ventanas blancas y su fachada azul vivo. Delante del portón reina un desorden encantador, los "muñequitos" con delantales rojos juegan al sol y sobre la carretera blanca, diablistos de trece años acompañados de otros, en sus carros romanos, dan vueltas vertiginosas; todo esto se cruza, se entrecruza con un placer que no molesta en lo mínimo ni siquiera al rebaño de ovejas ni a sus corderitos hambrientos; ni a los caballos ni a las vacas que van a saciar su sed a la laguna.

De la casa de los mayores surgen los clamores de dos grandes cuernos de caza, el sonido del acordeón, la nota aguda de una flauta y en medio de todo ese conjunto se prosigue la obra divina en la paz que embarga todas las emociones!"

Del Angelus emigraron enjambres de muchachos para fundar nuevas colmenas a la sombra de otras casas solariegas de varias educadoras en donde encontraron hermosas moradas y campos muy fértiles.

En 1926 se trasladaron a Beaulieu, viejo castillo escondido entre hayas, rodeado de lagunas donde florecen nenúfares y del cual dependían antiguamente diez haciendas abandonadas, tierras todas invadidas por la maleza y los brezos. Hoy todo está cultivado aunque por la irregularidad del terreno casi no se puede emplear maquinaria.

Desde 1936 los grandes ocupan la hacienda de Uchin a trecientos metros de Beaulieu, se encargan de los cultivos y de los animales. Varios han fundado su hogar en la misma propiedad.

Funciona una escuela primaria para los medianos; cada uno toma parte en la vida de la explotación, cultivan trecientas hectáreas de hortaliza, unos cuidan del corral, otros trabajan en la panadería, carpintería y otros multitaleres.

En 1930 del Angelus partió a establecerse todo un grupo cerca de Romorantin, al Glandier, hermosa propiedad con-

robles y lagunas llenas de peces. En la época de la pesca, son visitados por los muchachos del Angelus quienes se trasladan a ellas en plan de excursionistas.

En 1936, otra fundación similar se realizó en la Rhudei lle cerca de Périgueux.

Los chicos disfrutaban de ingenuas alegrías: Un día se anunció en el Angelus que llegarían a la estación vecina diez vacas y que serían conducidas por la carretera. Los muñequitos suplicaron a su maestra que les concediera el permiso de ir a encontrar las vacas.

---- No, las vais a espantar!

---- No hablaremos, madre, para que no se asusten.

El favor es concedido. A dos kilómetros sobre la carretera se perfilan las vacas que con paso tardío se acercan; al instante forman una fila impecable y silenciosa en la acequia del camino.

Los grandes, mientras tanto, esperaban desde su casa, todos se precipitan al verlas acercarse y hacen una entrada triunfal con ellas.

Quince días después, el recuerdo era tan vivo en esas cabecitas de cinco y seis años que se escuchó esta conversación:

-----"¿Recuerdas la llegada de las vacas?"

-----"Cómo no; fue todavía más bonito e interesante que el día de la visita del Señor Obispo."

Igual que todos los niños también cometen travesuras: Un hermoso e inquietante día de Mayo, la R. M. de Rancourt vio a unos bribonzuelos en los cerezos; averiguó que eran de los mayores. Ella misma se presentó en el lugar del delito, mandó traer canastos, les ordenó que descendieran de los árboles y luego les dijo: "Habéis cosechado y comido durante cinco minutos; ahora recoged durante otros cinco minutos para los demás; también los chicos deben saborear esas tentadoras cerezas."

Después les explicó: "Si me quedé observándoos no fue - con el ánimo de vigilar la recolección de las cerezas, sino- para que los pequeños que os miraban no os creyeran rateros. Y como lo que habéis recolectado no es suficiente para todos, volveréis esta tarde a continuar la cosecha. Quiero poder decir a los chicos, que vosotros, los mayores, les habéis reco<sup>g</sup>ido cerezas.

¿En dónde encontrar tanta firmeza unida a tan singular - dulzura?

La R. M. de Rancourt era muy amada por sus niños; se -- complacía en proporcionarles satisfacciones cada vez que po<sup>d</sup>ía. Los medianos deseaban tener jardincitos particulares pa<sup>ra</sup> cultivar sus flores preferidas; se lo hicieron saber por- medio de sus maestras. ---¿Dónde queréis tenerlos? Y acompa- ñada de ellos se fue a escoger el lugar y verificar la parti<sup>ci</sup>ón del terreno, pidiéndoles su primera flor para el altar- de la Virgen.

Era muy indulgente con todas sus travesuras: "Es maravi<sup>l</sup>loso que no haya mayor número de cosas deterioradas - decía- Cuando una madre de familia tiene seis hijos multiplica su vi<sup>g</sup>ilancia para proteger la casa; qué será, pues, tratándose de ciento cincuenta muchachos"!

El educador debe sustituir a los padres de familia en - quienes se refleja la autoridad divina, y debe participar de su cariño; debe imponerse por la superioridad de su talento, virtud y suave energía; pero debe acercarse a ellos por la - dulzura y la bondad. Será tanto más eficaz esta benevolencia, cuanto esos niños son desheredados y desgraciados; muchos no conocieron a sus padres.

A las que se quejaban de dificultades con este género de niños, la R.M. de Rancourt repetía el consejo de la R. M. de Montaignac:

"Amadlos y veréis que todo se solucionará".

El amor junto al respeto por la dignidad del niño y la confianza en su buena voluntad. He aquí palancas poderosas, capaces de obrar transformaciones inesperadas.

Uno de los muchachos daba tanto trabajo que se pensó -

decirle que buscara una colocación en otra parte para ganar se la vida. Pero antes de acudir a este último recurso, se ensayaron otros y se obtuvo un resultado satisfactorio. Más tarde escribía a un amigo una carta en la cual decía: "Estoy empeñado en comprar con mis buenas notas un reloj de pulsera y en ganar la confianza de la R.M. de Rancourt y explicaba que eso significaría, ser su chofer, dirigir los trabajos de la propiedad y después del servicio militar fundar su hogar en las tierras del "Angelus".

Hasta 1920, el Angelus era un erial pedregoso, árido y desierto; siempre había defraudado los esfuerzos de sus dueños.

Beaulieu era otro lugar abandonado desde hacía siglos, que no llamó la atención de los Trapenses ni la de los Cartujos a quienes fue ofrecido como regalo para que lo desmontaran y cultivaran.

Actualmente el Angelus se ha duplicado con la adquisición de otra propiedad vecina: Gidoín; y Beaulieu tiene sus diez haciendas bien cultivadas.

Se puede decir que el desierto floreció tanto en el aspecto material como en el espiritual, gracias al impulso de un noble corazón de mujer, que hizo brotar con su valentía y caridad, nuevas fuentes de riqueza y de amor.

Talvez se podría obtener en El Salvador, mi segunda patria, la regeneración de muchísimos niños abandonados y delincuentes, ensayando medidas y esfuerzos similares, fundando para ellos muchos centros agrícolas, en donde entonando la canción del trabajo ofrendaran a la Patria el fruto de una nueva vida inspirada y confortada en las enseñanzas evangélicas.



-----  
LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI  
-----

XII

OBRAS CONSULTADAS:

.....

- Naturaleza y Educación del carácter por Rudolf Allers, Editorial Labor, S.A. Barcelona.
- Los fundamentos de la caracteriología por Ludvig Klages, Editorial Paidós, B. Aires.
- Diagnóstico del desarrollo normal y anormal por Arnold Gesell, Editorial Paidós, B. Aires.
- Educación de retardados por María Delia Cejas Carrica, Editorial Florida, B. Aires.
- Principios de pedagogía Terapéutica por J. Sandoval Carrasco, Santiago de Chile
- L'enfance anormale por M. Prudhommeau, Presses Universitaires de France.
- Les déficiences intellectuelles chez l'enfant par le Dr. Claude Kohler, Presses Universitaires de France.
- L'Enfance irrégulière. (Travail en Equipe par un groupe de médecins de Lyon.) Presses Universitaires de France
- Notions de Psychologie et Méthodologie a l'usage des Ecoles normales par une soeur de N. Dame de Namur, Edition Wesmael-Charlier, Namur.
- L'éducation des Enfants anormaux et arriérés par P. Seccelle et A. De Kock, Maloine Editeurs Paris.
- Las anormalidades del carácter por Laburu.



## INDICE

Ofrecimiento del Acto Público	Página	I
Dedicatoria de la Tesis		II
Agradecimiento		III
Autoridades Universitarias		IV
Tribunales de Exámenes		V
Acta de Aprobación de tesis		VI
Imprimátur		VII
Epígrafe		VIII
Capítulo I	Página	1
II	Denominación, delimitación, clasificación	10
III	Etiología	16
IV	Débiles mentales	21
V	Retardados pedagógicos	27
VI	Hiperemótivos	33
VII	Trastornos de la imaginación	40
VIII	Carácteres anormales e inadaptados sociales	50
IX	Inestables	61
X	Perezosos	67
XI	Algunos ensayos actuales	76
XII	Bibliografía	91
XIII	Indice	92

.....